

La actividad deportiva de la infancia de 7 a 12 años de la ciudad de Barcelona y de las comarcas de Girona: una perspectiva histórica y sociológica

M. Carmen Puig Roig

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tesisenxarxa.net) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tesisenred.net) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tesisenxarxa.net) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

UNIVERSIDAD DE BARCELONA

DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

PROGRAMA: CREIXEMENT I DESENVOLUPAMENT

BIENIO: 1991 - 1993

TESIS DOCTORAL

**LA ACTIVIDAD DEPORTIVA DE LA INFANCIA DE 7 A
12 AÑOS DE LA CIUDAD DE BARCELONA Y DE LAS
COMARCAS DE GIRONA: UNA PERSPECTIVA
HISTÓRICA Y SOCIOLÓGICA**

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE DOCTOR EN: FILOSOFÍA Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN

SECCIÓN: CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

AUTORA: MARÍA DEL CARMEN PUIG ROIG

DIRECTOR: Dr. CONRAD VILANOU TORRADO

CAPÍTULO 7

**MOTIVOS POR LOS QUE ESCOGEN EL
DEPORTE QUE PRACTICAN**

Introducción

En un trabajo de este tipo resulta imprescindible analizar los motivos que inducen a las niñas y a los niños, y a sus progenitores, a practicar deporte.

Se ha comprobado que la actividad físico-deportiva es la actividad más importante que realiza la infancia después de la académica. De las encuestas se desprende que en la ciudad de Barcelona (Gráfico 66) practica algún deporte el 66,53% de la infancia de 7 a 12 años y, en las comarcas de Girona el 61,80% (Gráfico 67).

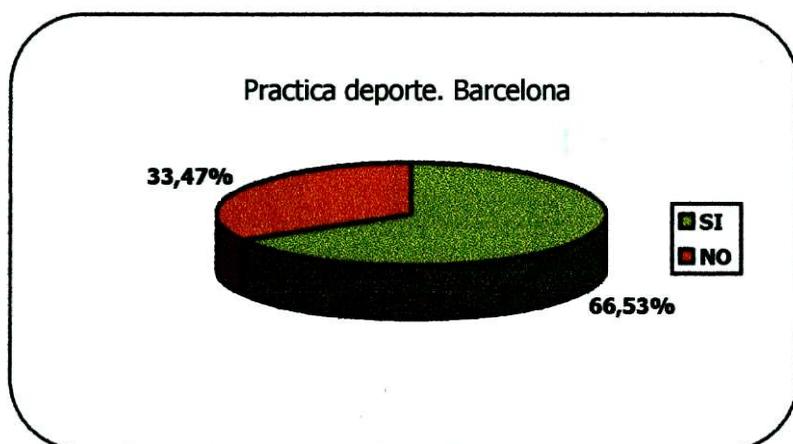


Gráfico 66

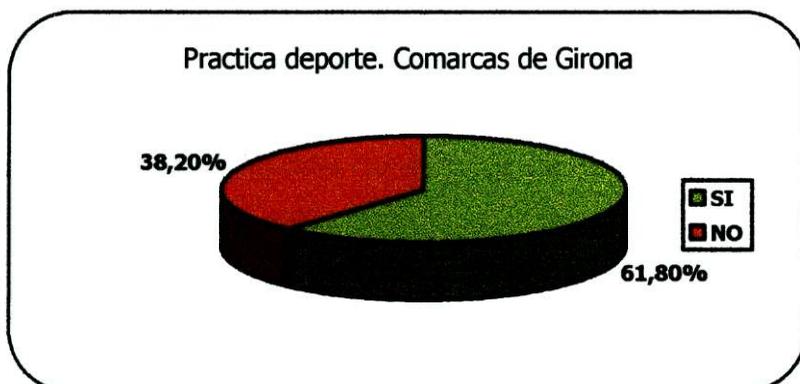


Gráfico 67

En la ciudad de Barcelona el 57,58% de los practicantes deportivos son niños y el 42,42% niñas. Las encuestas nos revelan que del 33,47% que no practica deporte el 59,04% son niñas y el 40,96% son niños.

En las comarcas de Girona, del 61,80% de la infancia que practica deporte el 58,42% son niños y el 41,58% son niñas. Las encuestas nos dicen que del 38,20% que no practican deporte hay el 62,1% de niñas y el 37,9% de niños (Gráfico 68).

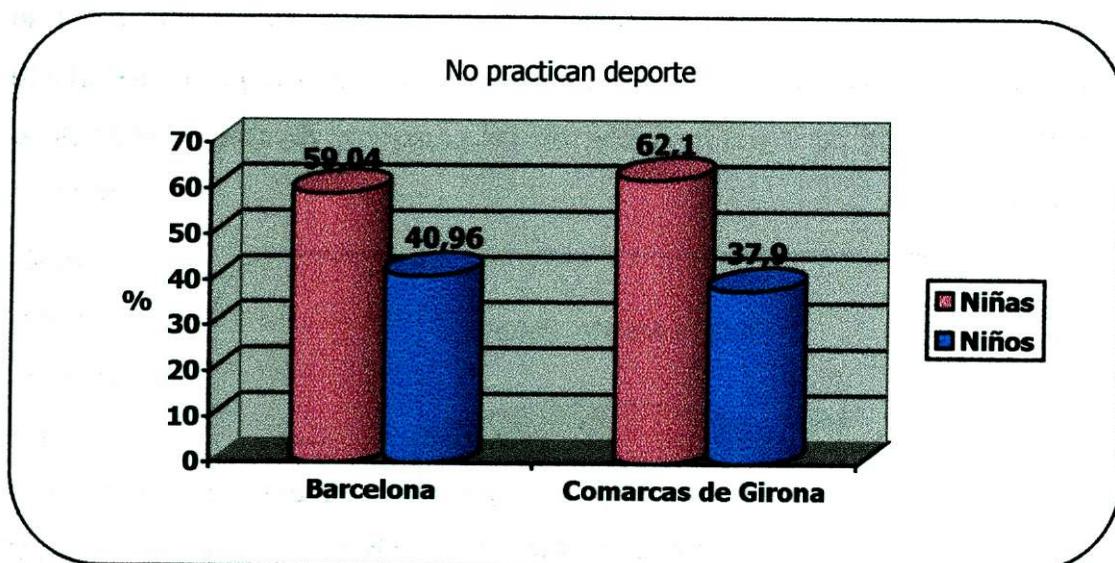


Gráfico 68

Por lo tanto, podemos decir que más de la mitad de los que no practican deporte son niñas. En la ciudad de Barcelona, en la actualidad, al 61,45% de los que no practican deporte si les gustaría practicar alguno; de estos el 32,53% son niñas y el 28,16% son niños.

A simple vista parece un porcentaje muy elevado pero creemos que sería muy interesante saber si practican deporte o juegan a algún deporte. Dicho de otra manera, se hace necesaria una reflexión sobre si es realmente deporte o no es deporte lo que practica la infancia de 7 a 12 años, ya que en muchos casos se

puede confundir juego reglamentado por deporte. Sólo, y como introducción, hablaremos del deporte y del juego. A nuestro entender el deporte esconde detrás de su aparente simplicidad una enorme complejidad social y cultural. Su aparente simplicidad surge del hecho de que el lenguaje y el simbolismo deportivos, basados en el cuerpo humano en movimiento a la búsqueda de resultados destacables, son asequibles a todas las personas con independencia de su nivel social y cultural, lo que justifica su universalidad. El juego, tal como lo entiende Guttman (1978), es cualquier actividad física e intelectual no utilitaria que se realiza por el simple placer de hacerla¹, esta es una definición que engloba muchas actividades humanas y a la cual sin embargo no se ajusta exactamente el "deporte-ejercicio físico" realizado con fines utilitarios o crematísticos. En los juegos los niños y las niñas se mueven fuera del contexto en el que realiza actividades dirigidas a satisfacer necesidades pero, sin embargo se constriñen voluntariamente a un entorno de acción regido por una normativa. Es evidente que muchas normas se ponen para establecer una situación de reto, y este es precisamente uno de los objetivos que persiguen las normas que regulan el deporte. Tales normas crean un contexto de referencias artificioso e implican la persecución de un objetivo dentro de las mismas. La idea o concepto de ganar, la victoria, sale de esta situación, lo que es consecuente con la idea de deporte. Por eso es tan difícil para los niños y las niñas saber si juegan a baloncesto o practican el deporte del baloncesto. Creemos que para ellos la diferencia entre jugar y practicar deporte es tan pequeña que la confunden.

El deporte profesional y el deporte de alta competición tal como son entendidos en la actualidad deben cumplir con unos requisitos que se han hecho imprescindibles: especialización, racionalización, burocratización, cuantificación y

¹ Guttman, A. 1978. From Ritual to Record. The Nature of Modern Sports. New York. Columbia University Press

búsqueda del record. Por contra el deporte para todos y, sobre todo el deporte que practican los escolares, debería tener otros requisitos.

7.1. Motivos por los que escogen el deporte que practican

Consideramos que un punto muy interesante de estudio podría ser el análisis del deporte que realizan, si este es el que les gustaría realizar, o si el deporte que practican es el que a ellos y a ellas les hubiera gustado escoger. Creemos que todo esto está muy ligado a la oferta deportiva que tienen a su alcance, a la moda deportiva del momento y al contexto socioeconómico.

En este punto recordaremos que la respuesta a la pregunta ¿hace deporte la infancia de la ciudad de Barcelona? es sí mayoritariamente y, que en la franja de edad de 7 a 12 años practican deporte más de la mitad de los niños y de las niñas de la ciudad de Barcelona y de las comarcas de Girona.

Es, también, interesante destacar que del 33,47% de la infancia de 7 a 12 años de la ciudad de Barcelona que no practica deporte a un 61,44% les gustaría practicar algún deporte, tal como podemos comprobar en el Gráfico (69).

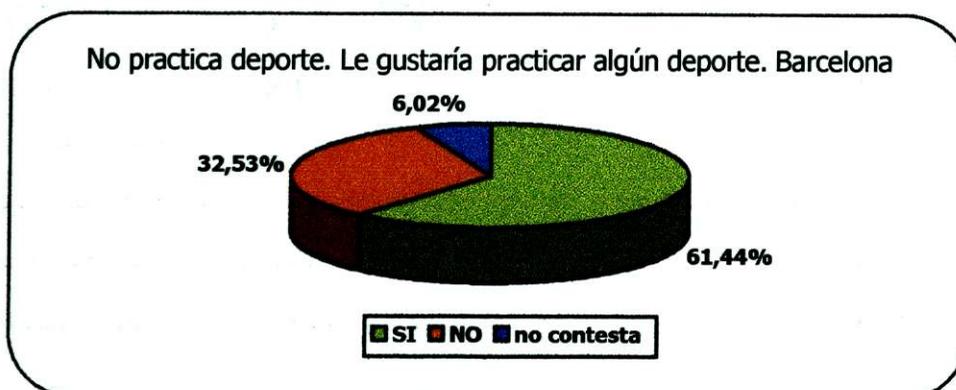


Gráfico 69

Una actividad que tiene tanto éxito entre la infancia y que cuenta con un óptimo porcentaje de participación y, también, con un muy buen porcentaje de aspirantes a deportistas tiene que tener unas cualidades lo suficientemente motivadoras para que ello suceda. Destacamos, también, que en las comarcas de Girona sucede lo mismo.

De las encuestas de la ciudad de Barcelona, se desprende, también, que más de la mitad de los que no practican deporte manifiestan que sí les gustaría practicar alguno y, además, dicen también qué deporte es el que les gustaría practicar (Gráfico 70).

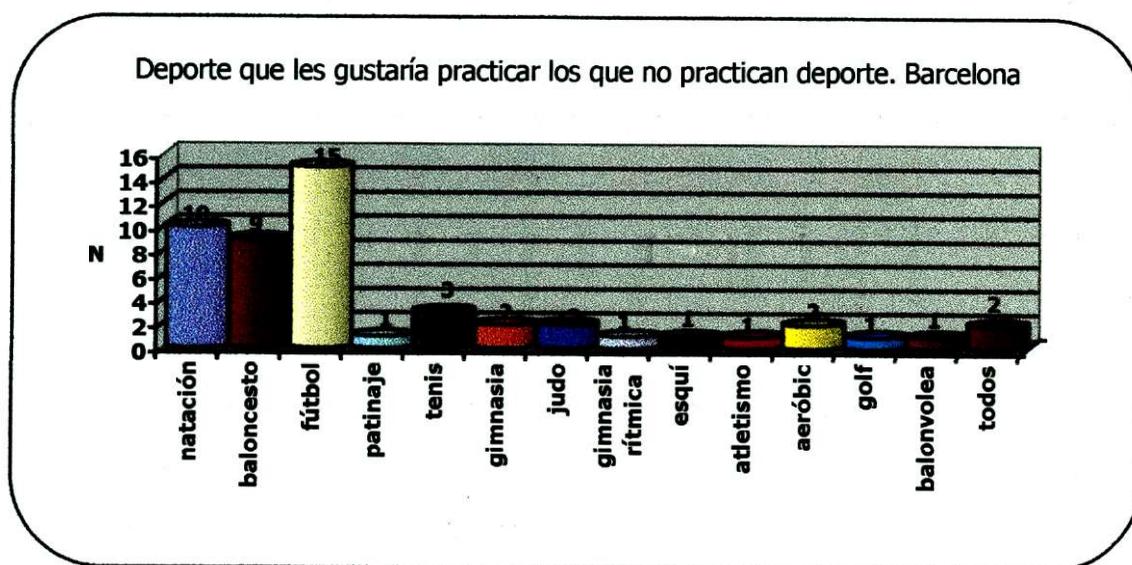


Gráfico 70

Observamos que la natación y el fútbol siguen siendo los dos deportes más solicitados por los niños y las niñas de 7 a 12 años. En el caso del fútbol queda muy claro que es el deporte que prefieren los niños mayoritariamente; en cambio en la natación y en el baloncesto las preferencias se reparten más equitativamente. El patinaje, el tenis, el aeróbic y la gimnasia sólo lo solicitan niñas. Un dato curioso es la gimnasia rítmica que es solicitada por el doble de

niños que de niñas. En el caso del fútbol, en el que sólo una quinta parte de los que les gustaría practicarlo son niñas, queda absolutamente reflejada la tendencia de nuestra sociedad que diferencia los géneros; a pesar de que hay niñas que juegan y son buenas y, también, hay niñas que les gustaría jugar a fútbol este deporte sigue siendo básicamente masculino. En el Gráfico (71) se puede observar lo expuesto anteriormente.

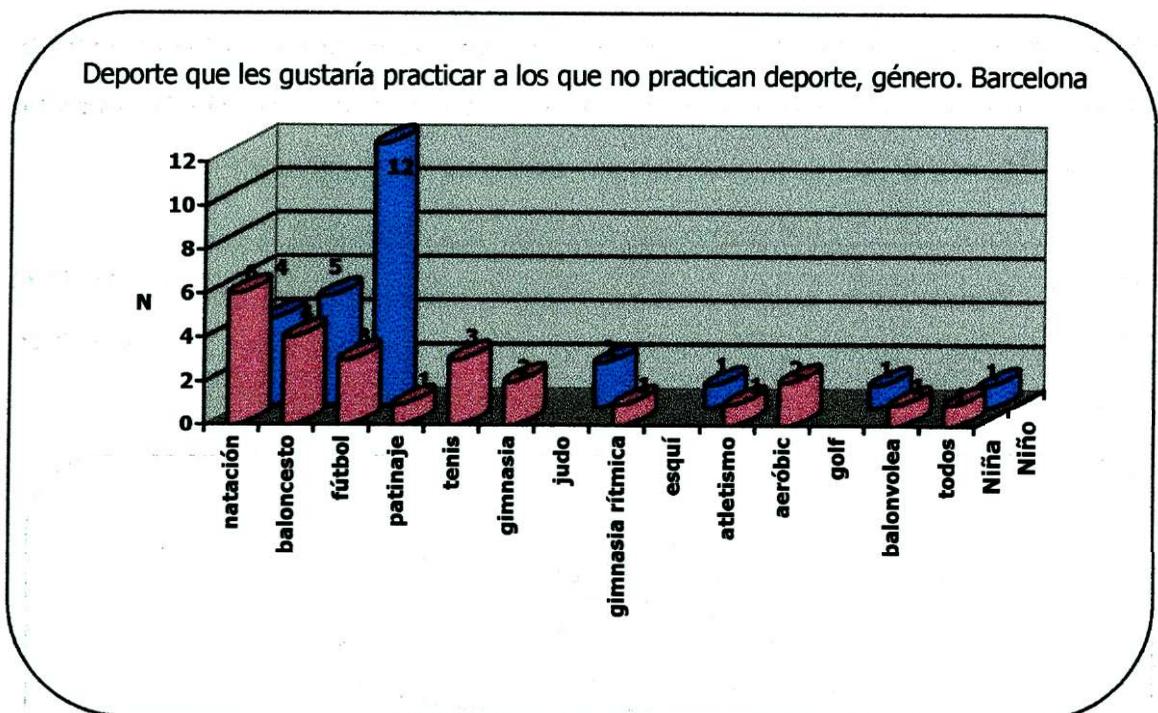


Gráfico 71

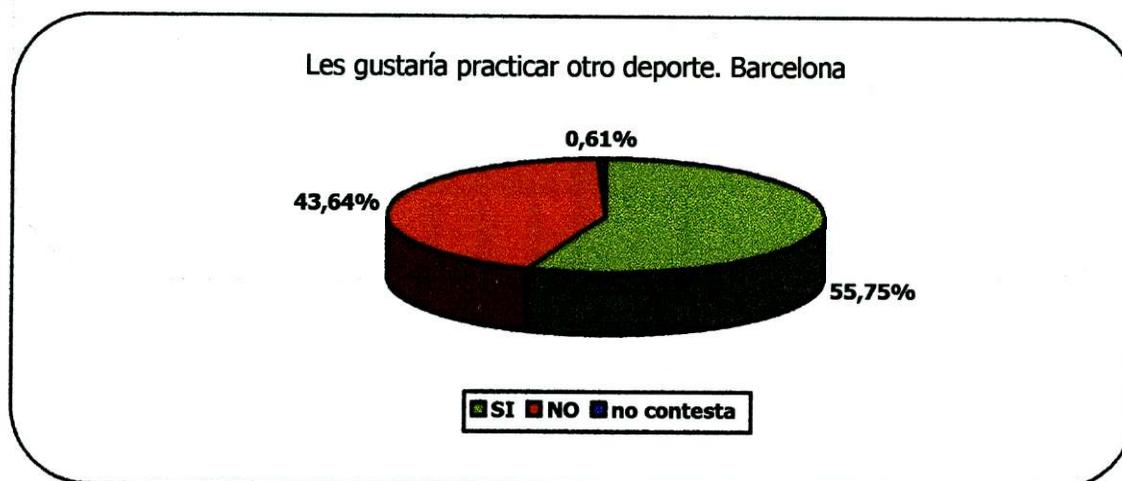
7.2. Los que practican un deporte ¿Les gustaría practicar otro deporte?

Tal como hemos visto anteriormente, hace deporte el 66,53% de escolares de 7 a 12 años de la ciudad de Barcelona. Pero, según las encuestas, a muchos de estos niños y de estas niñas les gustaría practicar además otro deporte. Esto no

quiere decir que el deporte que practican no les gusta pero si que es cierto que les gustaría practicar otro. Se da el caso, tanto en la ciudad de Barcelona como en las comarcas de Girona, que algunos niños y algunas niñas dicen practicar dos, básicamente uno lo practican en la escuela y otro fuera de ella.

En el capítulo cuatro, dedicado a las comarcas de Girona, hemos visto que hay un porcentaje importante que practican más de un deporte y, en el capítulo seis, semejanzas y diferencias entre la ciudad de Barcelona y las comarcas de Girona, hemos visto que esta circunstancia se da en mayor número en las comarcas de Girona que en la ciudad de Barcelona.

A la pregunta ¿le gustaría practicar otro deporte?, realizada en la encuesta de la ciudad de Barcelona, mayoritariamente contestan que si (55,75%), tal como se puede ver en el Gráfico (72).



Tal como se ha apuntado anteriormente, lo interesante es analizar si el deporte que practican es el que les gusta practicar o hubieran preferido otro. En las encuestas queda reflejado que al 55,75% de los escolares de 7 a 12 años les gustaría practicar otro deporte pero, los motivos que aducen para no hacerlo

básicamente hacen referencia a razones económicas, falta de instalaciones, dificultades de transporte, falta de tiempo, etc.; lo que no reflejan las encuestas es si hubieran preferido practicar otro deporte en lugar del que practican. Si no les place lo abandonan; no manifiestan explícitamente si les habría gustado practicar otro deporte en vez del que practican.

El motivo principal por el cual no practican un segundo deporte es la falta de tiempo (45,65%) (Gráfico 73).

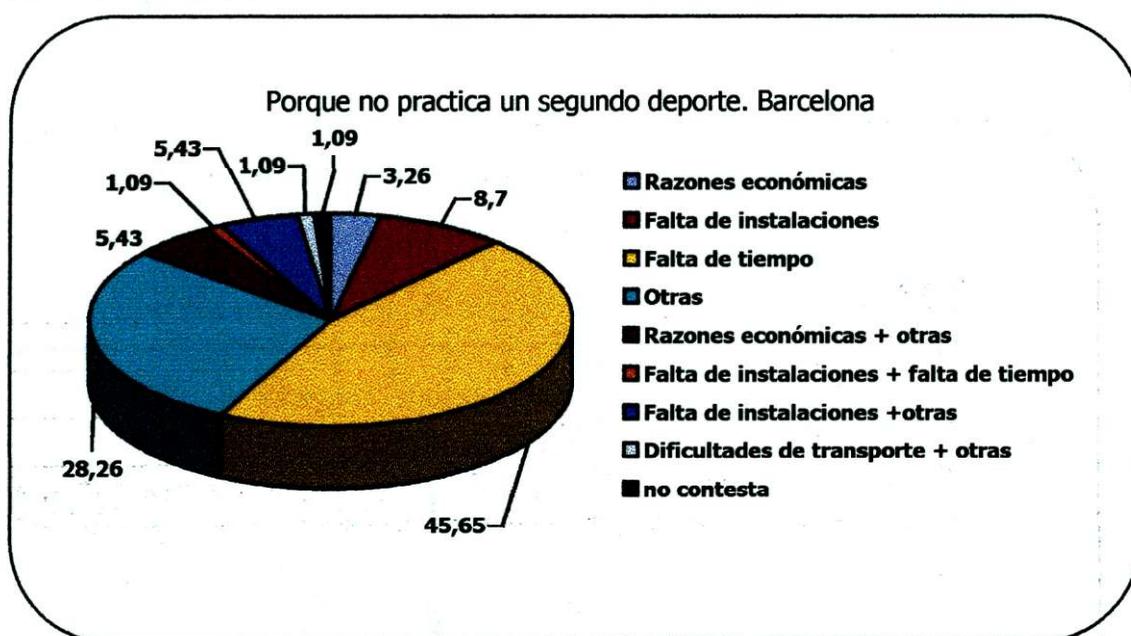


Gráfico 73

Es en el punto "otras" en donde cabe la reflexión, el niño y la niña practican el deporte que más fácilmente tienen a su alcance. Se puede interpretar que aquellos que afirman que les gustaría practicar otro, lo harían porque les gustaría más o porque está de moda en este momento. A nuestro entender, el contexto socioeconómico de las familias tiene poco peso en estas edades, dado que mayoritariamente practican deporte en la escuela; en todo caso estaría más en

consonancia con la ubicación de los centros escolares, tipos de escuela o preferencias de las escuelas a la hora de promocionar deportes entre los alumnos y las alumnas.

Tal como podemos ver en el Gráfico (74), los deportes más solicitados por los niños y por las niñas son el fútbol (21,74%) y el baloncesto (19,57%); es interesante remarcar que el fútbol es, también, el deporte que más practican; en cambio el baloncesto es el tercero en orden de preferencia de los que practican deporte y en este caso es el segundo, por delante de la natación, ésta pasa al tercer lugar de preferencia como segundo deporte.

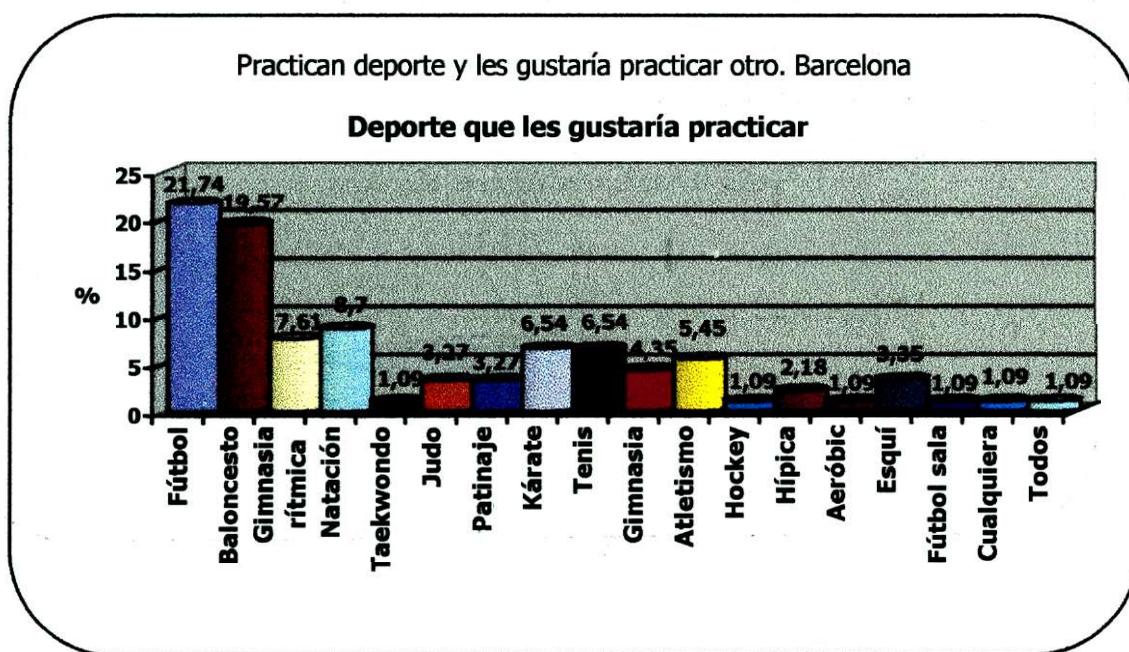


Gráfico 74

7.3. Los que no practican deporte ¿Les gustaría practicarlo?

Según los datos de la encuesta de la ciudad de Barcelona, el 34,47% de los escolares de 7 a 12 años no practican deporte y, de estos el 43,37% dice no

haberlo practicado nunca. Los motivos que les inducen a la no práctica deportiva en el conjunto de escolares estudiados, tal como podemos ver en el Gráfico (75), el motivo principal, y a mucha distancia del que le sigue, es el denominado "otras razones" (39,49%) que incluye todo tipo de consideraciones combinadas entre si; no constituyen una razón clara, son un conjunto de razones variopintas que no aclaran los motivos que tienen para no practicar deporte. Según nuestro parecer la más lógica podría ser que la oferta deportiva que tienen a su alcance no les motive lo suficiente; dicho de otra manera, lo que podrían hacer no les gusta, por lo tanto no lo hacen. Recordemos que uno de los motivos que les induce a practicar deporte es el agrado. La falta de tiempo, segunda razón en importancia (21,68%), parece más una excusa que una realidad en esta franja de edad.

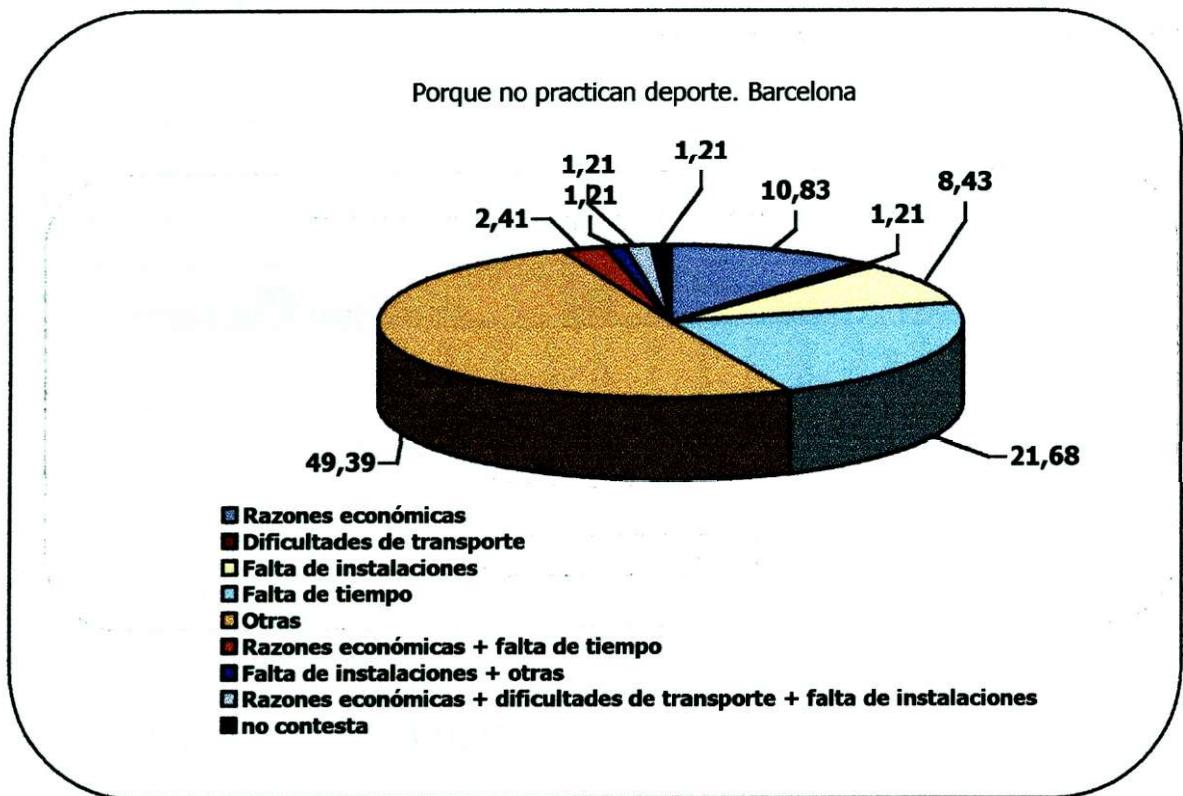


Gráfico 75

De todas formas el tiempo dedicado al deporte en detrimento al dedicado a las actividades intelectuales no suele ser aceptado por los niños ni por las niñas, o en todo caso por sus progenitores -quienes son los que contestaron la encuesta-, tal como se ha explicado anteriormente. La actividad física en general y la deportiva en particular siguen estando por debajo de las actividades denominadas intelectuales en cuanto a la valoración que les adjudica nuestra sociedad a pesar que en currículum de educación primaria es un área de conocimiento tratada de la misma forma que el área de matemáticas o sociales.

Un punto interesante es saber si los escolares que actualmente no practican deporte lo habían practicado anteriormente. La encuesta nos dice que el 33,47% de los escolares de la muestra que no realizan actualmente deporte el 55,42% sí lo hicieron anteriormente (Gráfico 76).



Gráfico 76

Generalmente, y aunque parezca un contrasentido, la edad es un rasgo fuertemente relacionado con el interés por el deporte, la relación es claramente negativa, ya que a menor edad de las personas mayor es el interés sentido por el deporte, y viceversa. Es probable que los escolares que han dejado de hacer

deporte sean los del último curso; esto estaría de acuerdo con uno de los motivos que aducen para la no práctica de un deporte o de un segundo deporte: la falta de tiempo. A medida que los niños y niñas crecen aumenta, también, el trabajo llamado intelectual y, tal como hemos dicho anteriormente, lo intelectual tiene más consideración y valor social que lo físico. La casi mitad de la infancia de 7 a 12 años que no ha practicado nunca un deporte es un dato a tener en cuenta. Los niños y las niñas de este tramo de edad deberían estar todos escolarizados y, con la reforma, la educación física y algunos deportes están ampliamente contemplados en los objetivos y contenidos de las actividades que deben realizar en la escuela. Por lo que se puede deducir que en muchos centros escolares todavía no se ha implantado todas las áreas del Currículum de educación primaria y la educación física es la que queda peor tratada.

7.4. Motivos por los que hacen deporte desde el punto de vista del género

Si estudiamos las preferencias deportivas desde el punto de vista del género, los niños siguen prefiriendo mayoritariamente los deportes de equipo y las niñas los deportes individuales. El fútbol sigue siendo el deporte que más éxito tiene entre los niños, seguido del baloncesto. En el caso de las niñas los deportes que más éxito tienen y, por este orden, son el baloncesto y la gimnasia rítmica. También es interesante destacar que las niñas y los niños que practican deporte siguen prefiriendo como segundo deporte el fútbol, el baloncesto y la natación; con las diferencias propias debidas al género. Los niños que no practican fútbol desearían practicarlo pero algunas niñas también, pero con una diferencia muy significativa. No cabe duda que a pesar de todo el fútbol es un deporte eminentemente masculino.

Con el baloncesto pasa algo similar, a muchos niños y , también a muchas niñas, les gustaría practicarlo como segundo deporte; en este caso las diferencias son menos significativas, pero siguen estando a favor de los niños. En el caso de la natación hay muchos más niños que niñas que lo practicarían; en cambio, la gimnasia rítmica sólo la practicarían las niñas (Gráfico 77). Así vemos que los roles femeninos y masculinos siguen siendo los mismos.

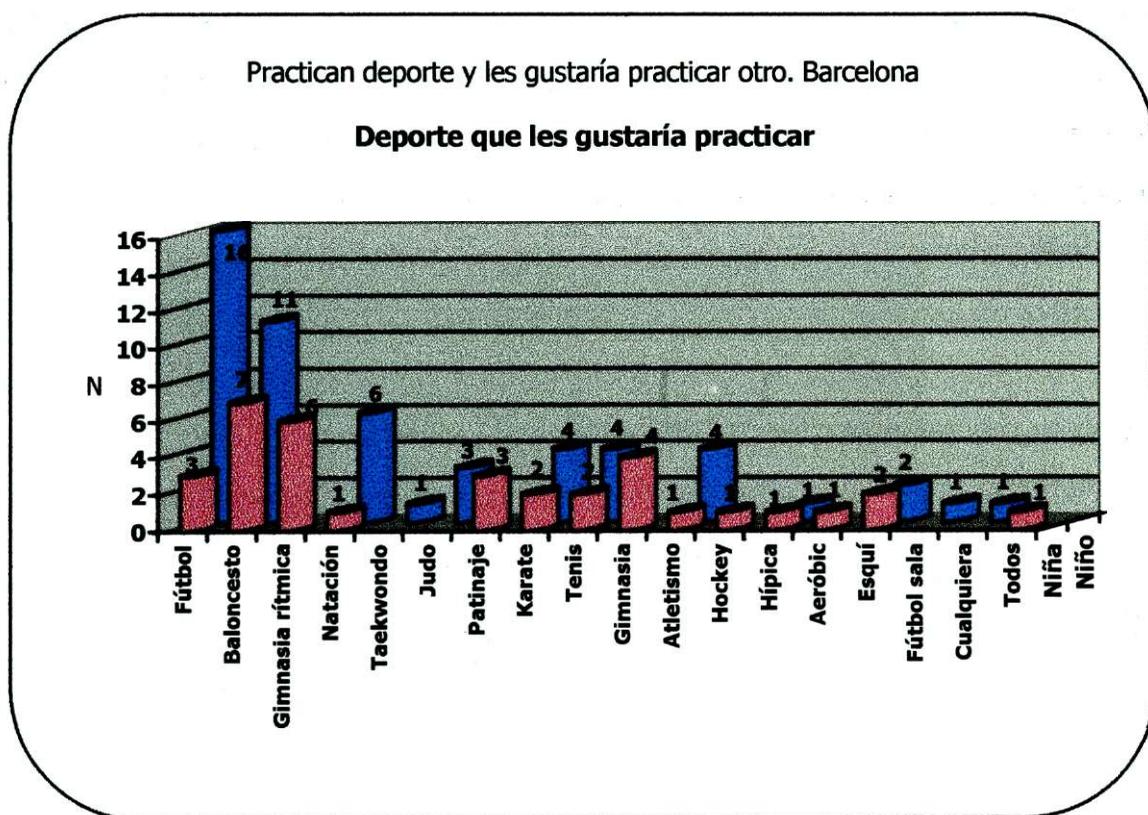


Gráfico 77

En el Gráfico (78) vemos claramente que hay más niños que niñas que practican deporte -el 57,57% de niños frente al 42,43% de niñas-. Por otro lado, la actividad deportiva de los escolares de educación primaria es, según se desprende de los estudios realizados, la actividad más importante del conjunto

de actividades que realizan con una cierta intencionalidad educativa. Queda patente que la práctica deportiva tiene una gran importancia en el conjunto de actividades que practican, a pesar que cuando llega la disyuntiva de tener que escoger entre el deporte y la actividad académica, es esta última la que sale ganando.

A pesar de lo dicho en el párrafo anterior, las cifras muestran la importancia, remarcada anteriormente, de la práctica deportiva en nuestra sociedad. Probablemente, existe una percepción social de dicha importancia en relación al bienestar físico y a la salud que se traduce en el deseo de las familias de que sus hijas y sus hijos realicen algún tipo de deporte o actividad física, lo cual muchas veces se relaciona con la propia actividad escolar, sobre todo en la etapa de educación primaria. El hecho de que practiquen y disfruten durante esta etapa educativa de algún deporte hace que la mantengan de adolescentes.

También constatamos que hay más niños que niñas que practican deporte, pero si se incluye la danza y otras actividades físicas sistematizadas (excursiones de fin de semana, bicicleta, esquí, etc.) esta diferencia disminuye. En este tramo de edad la danza aparece como una actividad fundamentalmente femenina.

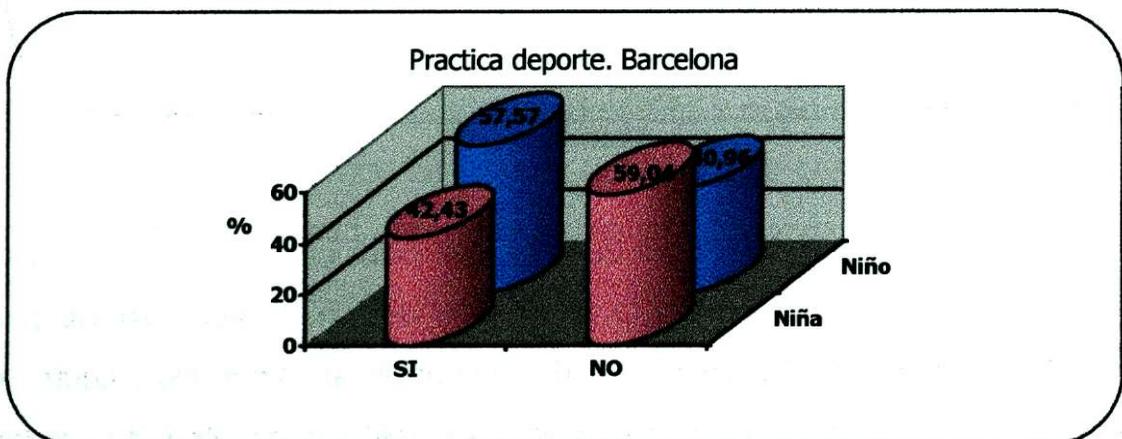


Gráfico 78

Los motivos que les inducen a escoger un deporte concreto en detrimento de otro viene determinado básicamente por los usos y costumbres del estrato social al que pertenecen o al tipo de población -sobre todo en las comarcas de Girona-. Dicho de otra manera, los niños y las niñas que practican deportes como el golf, el tenis, la hípica, etc. lo hacen o bien porque sus padres lo practican o porque en donde viven hay muchas facilidades para hacerlo.

A pesar de todo lo dicho anteriormente el motivo principal para la práctica deportiva es el gusto que les produce dicha práctica, tal como se refleja en el Gráfico (79).

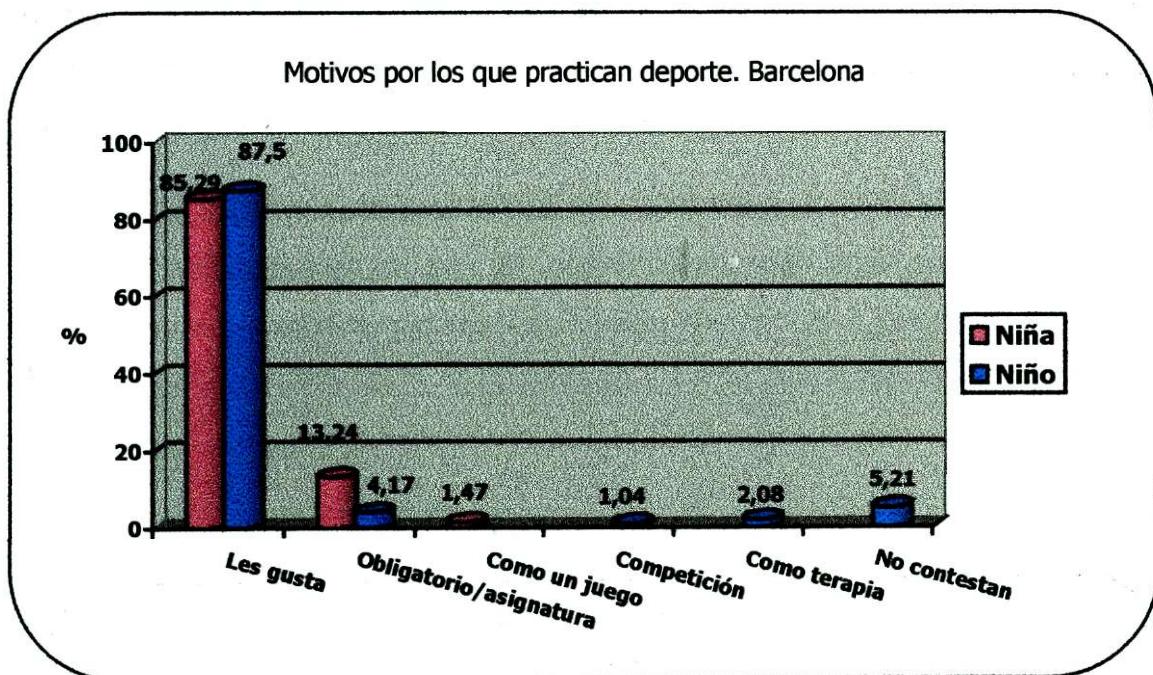


Gráfico 79

Si analizamos los datos desde el punto de vista del género, vemos que proporcionalmente hay más niños que niñas que practican deporte por agrado o placer, aun que la diferencia no es significativa (algo más del 2%); en cambio

hay más niñas que niños que lo practican por obligación, aquí la diferencia sí que es significativa (un 13,24% de niñas frente a un 4,17% de niños). También es interesante destacar que un 1,47% de niñas lo toman como un juego en cambio ningún niño lo toma así y el mismo porcentaje (1,04%) pero en este caso son los niños practican deporte porque les gusta competir. Aquí se ve una gran diferencia por lo que se refiere a la motivación: las niñas juegan, los niños compiten. El uso del deporte como terapia no lo considero motivación si no prescripción, no es un motivo de los niños ni de las niñas sino de los padres.

7.5. Motivos por los que hacen deporte y nivel socioprofesional de las familias

Desde el punto de vista de la influencia de las familias en la práctica deportiva de sus hijas y de sus hijos viene determinado, de una manera significativa, por el nivel socioprofesional y el lugar de residencia. Nuestros resultados muestran que hay diferencias significativas en la población de 7 a 12 años en el sentido que hay más chicos y chicas de nivel socioprofesional alto que realizan deporte que de familias de nivel socioprofesional bajo, lo cual implica también diferencias desde el punto de vista del lugar de residencia. La infancia de los llamados barrios altos o zonas residenciales practica más deporte que la que reside en los barrios llamados bajos.

En la ciudad de Barcelona y en la etapa de educación primaria, algo más del 50% de la infancia realizan algún tipo de deporte Gráfico (80), este dato es importante ya que, en esta etapa educativa, únicamente un 44,85% de las familias afirma practicar un deporte o realizar una actividad física. Es decir, el porcentaje de la infancia de 7 a 12 años de la ciudad de Barcelona que practica un deporte es

significativamente más alto que el porcentaje de sus progenitores, lo cual redundaría en la idea de que probablemente las representaciones sociales de la población sobre el deporte comporten, además del convencimiento positivo que tienen las familias de nivel socioprofesional alto, contenidos positivos sobre la relación entre deporte y bienestar personal por parte de las familias de nivel socioprofesional medio o bajo.

Lo que sí es incuestionable es que la adquisición del hábito deportivo es indispensable para la posterior práctica y que este hábito se debe de adquirir en las primeras edades, dicho de otra manera, los hábitos de la práctica y disfrute del deporte se han de adquirir en esta etapa de educación primaria para que luego en la secundaria sigan practicándolo y, así, poder seguir haciendo deporte a lo largo de la vida.

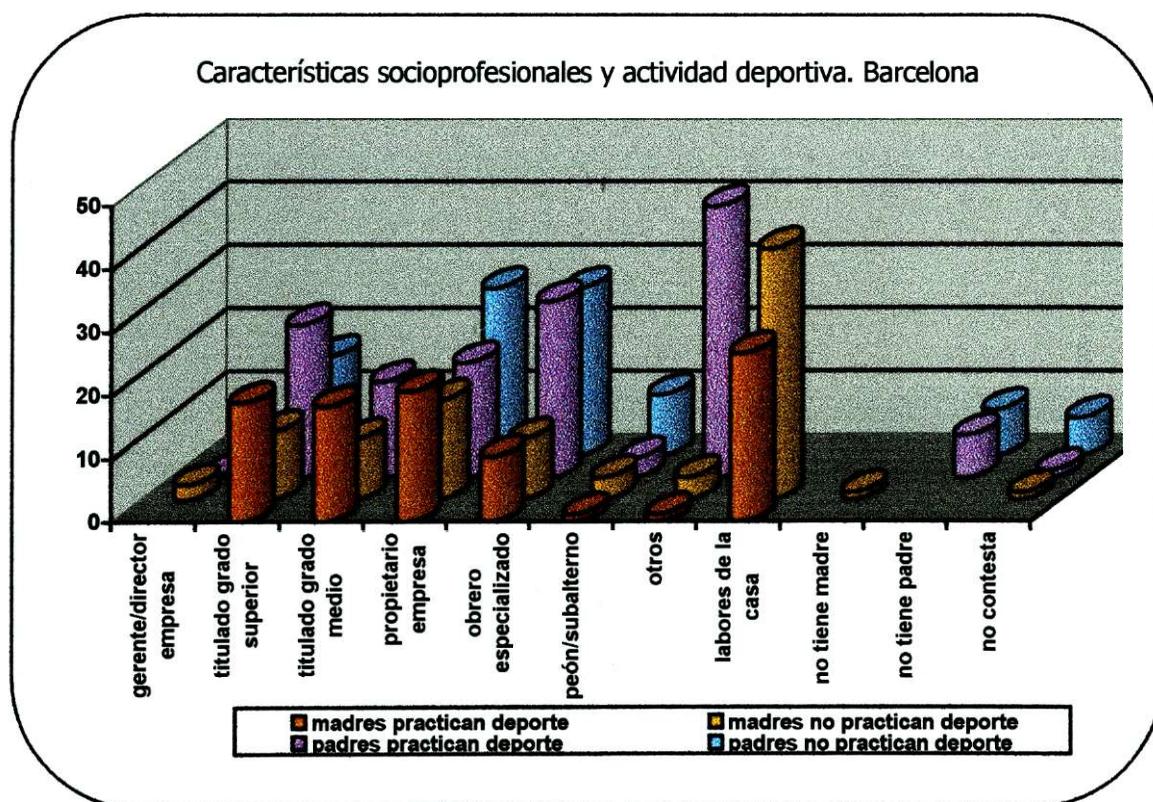


Gráfico 80

CAPÍTULO 8

**MOTIVOS POR LOS QUE ABANDONAN LA
PRÁCTICA DEPORTIVA**

Introducción

¿Por qué los niños y las niñas se sienten tan intensamente atraídos por el deporte y por qué, paradójicamente, abandonan en tan gran escala su práctica?.

El deporte de recreo tiene una función lúdica, recreativa y hedonista. Mientras no pierde estas características el niño y la niña practican deporte, lo hacen con gusto y no suelen abandonarlo. Pero cuando una de estas características desaparece y en su lugar aparecen otras no tan gratificantes -la angustia, el estrés y la condición física- puede darse el caso de abandono.

8.1. Abandono de la práctica deportiva

En la etapa de educación primaria la práctica y la no práctica deportiva viene determinada por varias razones. Las más importantes para la práctica deportiva son la obligatoriedad, la aceptación social y la pasión por el deporte.

Referente a la obligatoriedad diremos que en el currículum de educación primaria el área de educación física tiene un tratamiento similar a las otras áreas consideradas tradicionalmente como instrumentales y básicas y que el deporte o la iniciación deportiva forma parte de dichos contenidos. En principio todos los niños y las niñas de educación primaria en algún momento de su vida escolar practican algún deporte.

En cuanto a la aceptación social de la práctica deportiva y, a pesar de que el

concepto de aceptación social de dicha práctica deportiva no es un concepto que los niños y las niñas de 7 a 12 años tengan asumido por convicción, si detectan que es importante la participación o la pertenencia a un equipo; y la victoria o la superación de una prueba o de un partido. Todo esto junto con el tipo de escuela a la que asisten y la familia a la que pertenecen hace que los niños y las niñas practiquen deporte y en un momento dado lo puedan abandonar.

La pasión por el deporte, la emoción que provoca su práctica y el goce que produce en los practicantes el triunfo de su equipo o la superación de una prueba individual son factores a tener en cuenta.

Tal como hemos visto los hábitos deportivos y los estilos de vida están absolutamente relacionados. Se trata de comprender mejor las formas en las que las personas relacionan sus estilos de vida con las diversas manifestaciones deportivas y como influye en las conductas deportivas de sus hijos y de sus hijas. Cabe destacar dentro de este apartado el estudio de las motivaciones del abandono de la práctica deportiva, las condiciones sociales, de género y familiares que configuran los distintos itinerarios que en relación a este "dejar de practicar deporte" los sujetos estudiados durante la etapa de educación primaria.

Es necesario no confundir la falta de práctica o el desinterés con el abandono. Las encuestas nos revelan distintos motivos para la no práctica deportiva -instalaciones, falta de tiempo, coste económico, etc.- Los motivos de abandono son distintos. Según la encuesta de la ciudad de Barcelona el 33,47% no realizan actualmente deporte, de estos el 55,42% sí lo hicieron anteriormente Gráfico (81).



Gráfico 81

El porqué abandonan el deporte los niños y niñas de estas edades lo podemos entrever en las encuestas. Si la satisfacción personal es la razón más importante para practicar deporte, las razones implicadas en su abandono son más complejas y heterogéneas. Para la confección de la Gráfico (82) se han establecido cinco categorías de motivos: la primera, denominada escuela, incluye todas aquellas razones que se relacionan con la práctica deportiva y su carácter escolar (*"cambié de escuela y en la nueva no se practicaba el deporte que yo hacía"*, *"se acabó el curso y en el siguiente no había dicho deporte"*, *"era como una asignatura, lo hacía obligado"*, etc.). La segunda incluye motivos individuales relacionados con la insatisfacción al realizar deporte (*"no le gustaba"*, *"estaba agobiado y cansado"*, *"no tenía amigos"*, *"siempre estaba de reserva"*, etc.). La tercera, ciudad, se relaciona con los aspectos de la vida urbana (*"no me quedaba tiempo para estudiar"*, *perdía mucho tiempo trasladándome"*, *"me costaba mucho dinero entre desplazamientos y*

otras cosas", "no era compatible con los horarios que tengo", etc.). Un cuarto motivo relacionado con el propio deporte ("*se deshizo el equipo*", "*el entrenador era muy malo*", "*siempre perdíamos*", etc.). Finalmente, la categoría "salud" recoge todas aquellas opiniones que manifiestan incompatibilidad entre la realización de un deporte y la salud personal. El Gráfico (82) recoge en porcentajes lo expuesto anteriormente.

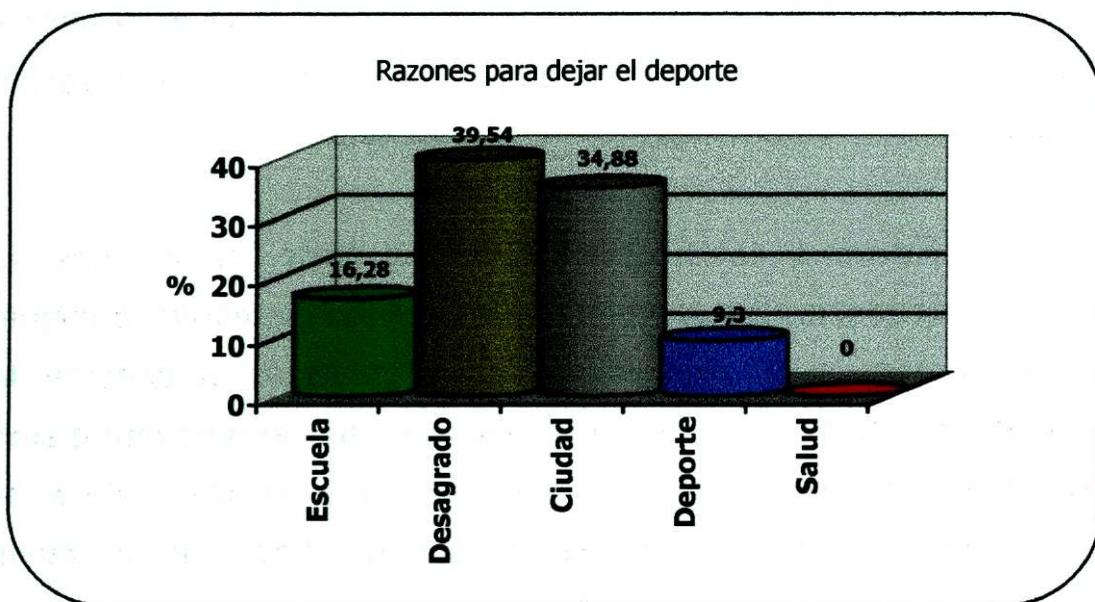


Gráfico 82

Las encuestas fueron contestadas por las familias de los niños y las niñas, por lo tanto la insatisfacción que demuestran se relaciona con la percepción de la familia de que no le gusta realizar la actividad deportiva que desarrolla. Es difícil saber a qué se debe esta fuente de insatisfacción ya que las familias acostumbran a señalar simplemente que la niña o el niño no estaba a gusto y que no quería realizar deporte.

La categoría denominada "ciudad" es importante para las familias de los más pequeños, las cuales afirman que la falta de tiempo para llevar o ir a recoger a sus hijos al lugar en que realiza la actividad deportiva. A la vez, también se afirma un cierto cansancio por parte de las familias cuando ello se convierte en una obligación que condiciona el fin de semana o el horario familiar.

La salud es poco significativa en este tramo de edad; hace referencia a las opiniones que manifiestan incompatibilidad entre la realización de un deporte y la salud personal.

En el Gráfico (83) se especifica con más detalle los motivos de abandono de la práctica deportiva. Sigue siendo el motivo principal de abandono la no complacencia de la práctica deportiva, seguida de la falta de tiempo. También es significativo, no por el porcentaje sino por el motivo, que dejen la práctica deportiva porque acabó el curso, esto nos dice que un cierto porcentaje de los niños y de las niñas que practican el deporte en la escuela como actividad escolar y que cuando acaba la programación se acaba la práctica deportiva; dicho de otra manera, hacen deporte porque es obligatorio a pesar de que lo hagan con complacencia. El motivo *defecto físico* lo consideraría más como un problema de salud o de crecimiento que un defecto físico tal y como es tradicionalmente entendido. Los demás motivos no son demasiado significativos.

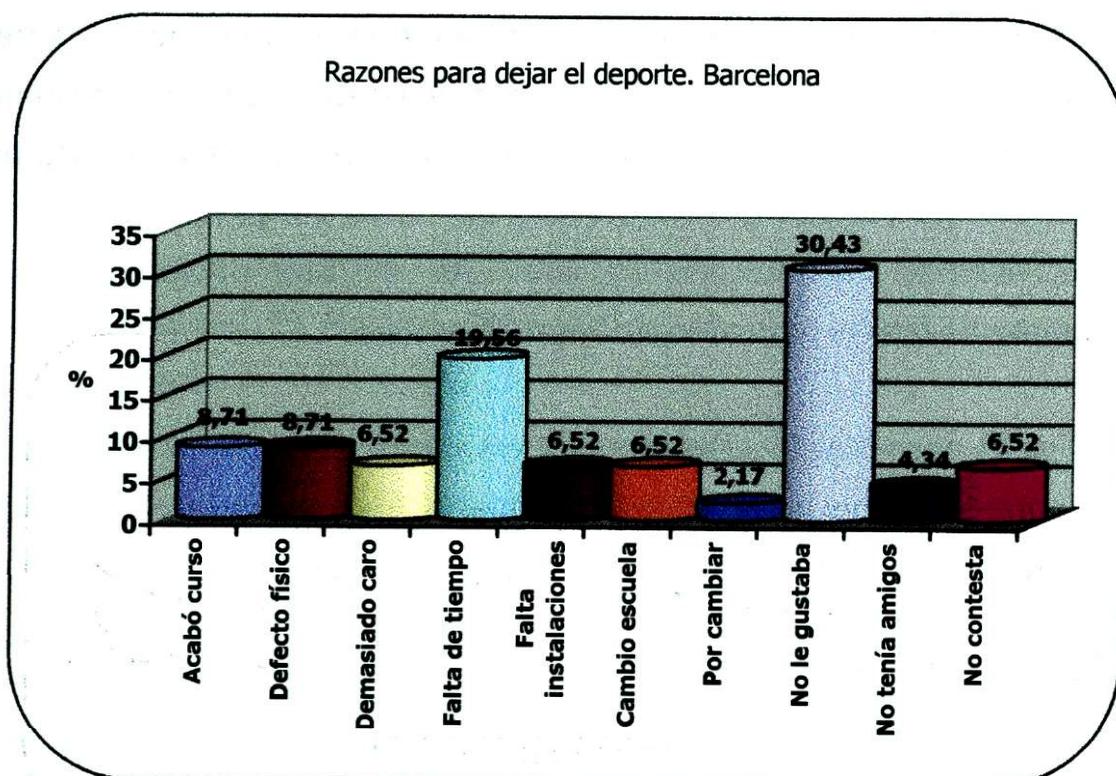


Gráfico 83

8.2. Abandono de la práctica deportiva y género

Según las encuestas del 33,47% de los escolares de 7 a 12 años de la ciudad de Barcelona que no practican deporte en la actualidad el 59,04% son niñas y el 40,96% son niños.

Las encuestas también nos dicen que el porcentaje de niñas que abandonan la práctica deportiva (32,53%) es más elevado que el porcentaje de niños (22,89%). Dicho de otra forma, hay más niñas que niños que abandonan la práctica deportiva.

También resulta interesante ver si la infancia que actualmente no practica deporte lo había hecho anteriormente. En el Gráfico (84) se

puede observar que el 32,53% de las niñas sí lo habían hecho frente al 22,89% de niños. Y de los que anteriormente tampoco habían practicado deporte observamos que hay el 25,31% de niñas frente al 18,07% de niños (Gráfico 84).

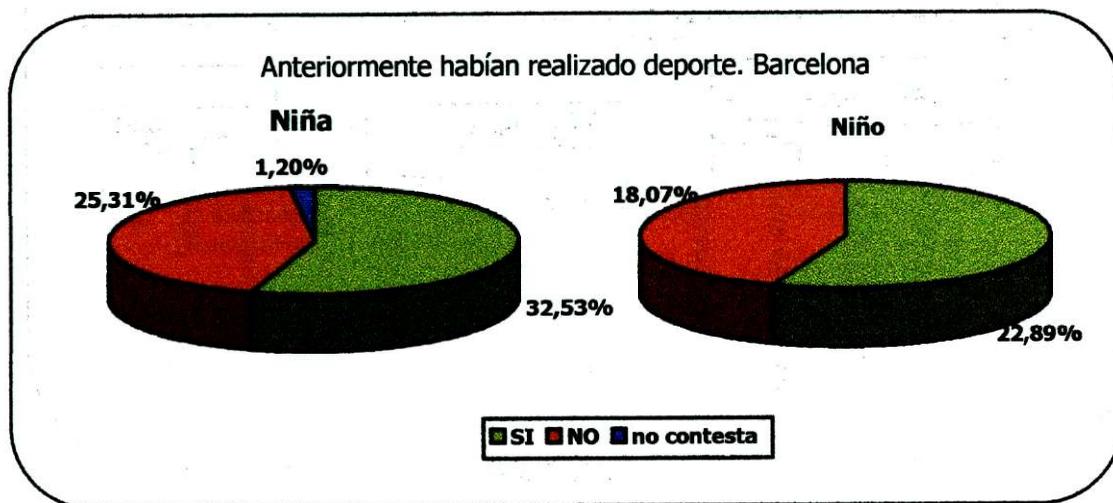


Gráfico 84

A la pregunta de que porqué dejó la practica deportiva -los que antes practicaban un deporte- las respuestas obtenidas son parecidas a las de los que nunca han practicado deporte.

A la vista de los datos obtenidos en las encuestas (Gráfico 85) podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que el desagrado es el motivo principal de abandono (39,54%). Al desagrado hay que sumarle que el deporte a estas edades se practica mayoritariamente en la escuela, lo cual implica que cuando se acaba la escuela a los 12 años, se acaba el deporte (16,28%). Le sigue la incomodidad (34,88%) que tiene una gran ciudad como Barcelona (lejanía, falta de tiempo, horarios incómodos, etc.).

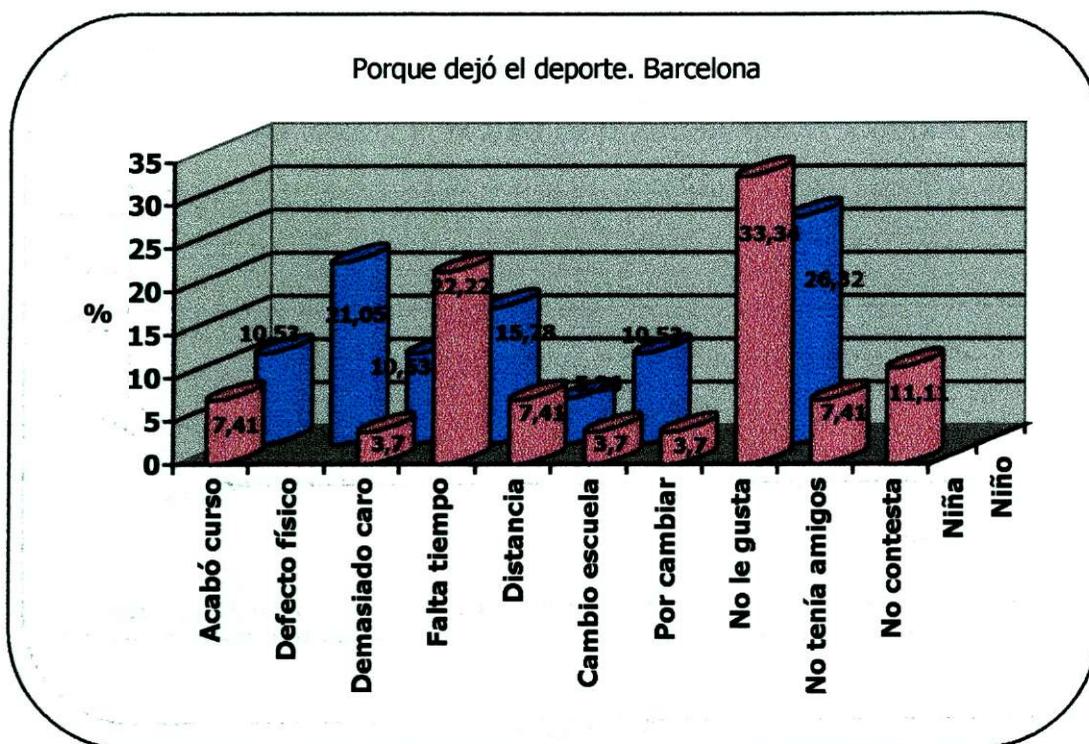


Gráfico 85

Hasta ahora hemos hablado de los niños y las niñas que han practicado deporte y que lo han dejado, pero resulta interesante ver, también, qué pasa con los que no han practicado deporte nunca y el porqué de esta no práctica. Las encuestas nos dicen que el 33,47% de escolares no practican deporte -el 59,04% son niñas y el 40,96% son niños-. De estos, el 43,37% no han practicado nunca deporte.

El motivo principal que exponen, al igual que los que abandonaron la práctica deportiva, es la falta de tiempo, tal como podemos ver en el Gráfico (86).

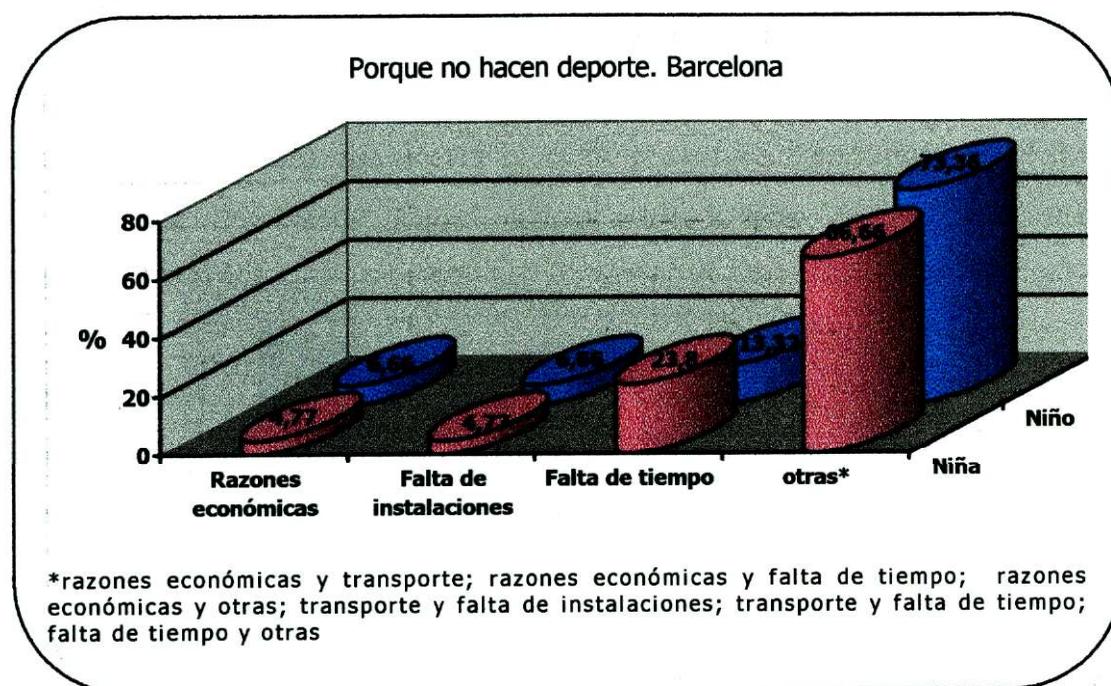


Gráfico 86

Es interesante que el motivo principal sea la falta de tiempo y no el disgusto -o el no gusto- por el deporte, ya que cuando se les pregunta por qué practican deporte básicamente responden porqué les gusta y no porqué les sobre tiempo.

Hasta aquí hemos hablado del deporte en general pero es, también, interesante ver que pasa con el deporte de competición ya que la mayoría de los escolares que practican deporte de competición participan en los distintos campeonatos que a tal efecto se organizan, -escolares, federativos catalanes, federativos nacionales o en ambos-.

En este caso parece que el motivo principal de abandono del deporte de competición es la discriminación ya sea por razones de sexo, de

edad o de condiciones físicas. Pero en el Gráfico (87) se puede observar que sólo el 4,69% de niños dicen haberse sentido discriminados.

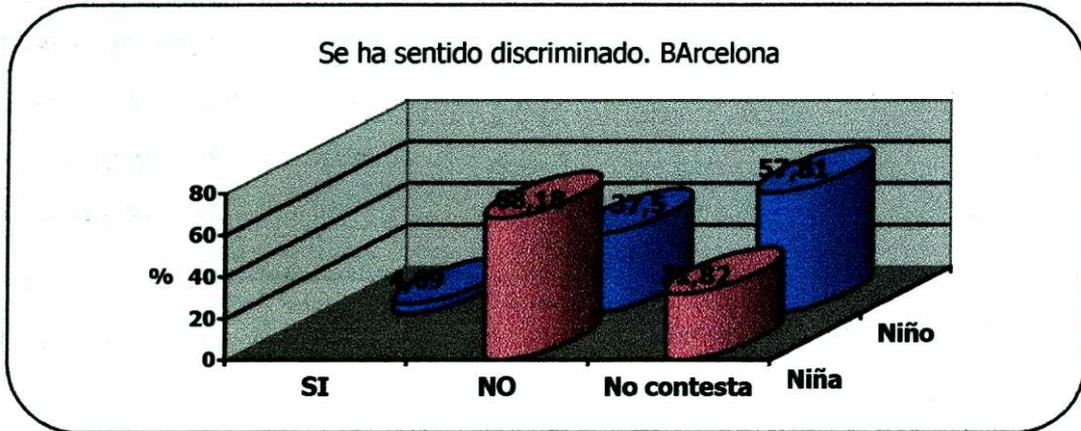


Gráfico 87

En vista de estos resultados no podemos decir que la discriminación por sí misma sea un motivo muy importante de abandono del deporte de competición, pero si hay que tenerlo en cuenta. Los "tics" que la sociedad tiene tanto por lo que hace referencia al género como al estatus socio-económico se reflejan claramente en el deporte, tal como se ha explicado anteriormente.

Básicamente, el abandono del deporte de competición sigue las mismas pautas que el abandono del deporte en general y los motivos son básicamente los mismos.

El desagrado que manifiestan las niñas y los niños podría estudiarse desde distintos puntos de vista. A nuestro entender este desagrado podría venir determinado por el carácter demasiado serio y demasiado importante de la competición, junto con el sentimiento de

no progresar o no mejorar. Creo que cuanto más jóvenes son los practicantes deportivos, más se sienten atraídos por otras fuentes de interés y más deploran el carácter serio de la práctica. Esta evolución de la motivación de la niña y el niño deportista es debida a que lo que se busca es el placer del juego, el entretenimiento, aunque también el ganar. Es razonable pensar que el carácter fluctuante e inconstante de la práctica deportiva de competición infantil se debe en gran parte a que las estructuras formales del deporte y el funcionamiento de los campeonatos y ligas no han sido concebidas pensando en la infancia, sino que son la copia de las estructuras de los mayores.

La falta de tiempo que aducen para dejar el deporte de competición -más las niñas que los niños- se pone de manifiesto cuando se les exige mayor dedicación a otras materias del currículo escolar. Es posible que las niñas puedan tener otros centros de interés más diversificados que los niños y que sus prioridades sean diferentes.

Otro motivo de abandono por parte de las niñas es el no tener amigos o amigas que practiquen deporte o el deporte que ellas realizan, en la encuesta vemos que el 7,41% de niñas consideran esto motivo de abandono.

El abandono más importante se da en la natación. Esto es debido, fundamentalmente, a que este deporte se practica mucho en la etapa de educación infantil y en los primeros cursos de la educación primaria y, a partir de segundo o tercer curso, deja de ser deporte obligatorio; dicho de otra manera, la escuela no lleva a los niños y a

las niñas a las clases de natación y no se organizan campeonatos escolares de este deporte.

Es interesante remarcar que se confunde la educación física con el deporte y que la escuela intenta promocionar un modelo influido por el deporte de alta competición, que tiene muy poco de educativo y que, además, no está al alcance de todos los niños y niñas de esta etapa educativa. Esto es otro motivo de abandono.

Muchas de las razones invocadas para justificar los abandonos pueden residir en el carácter demasiado serio de los esparcimientos y el lugar demasiado importante que en ellos tiene la competencia, la existencia de relaciones conflictivas o inamistosas con el entrenador y el sentimiento de no progresar, no mejorar, puede producir en los niños y niñas desánimo y, por consiguiente, abandono.

A pesar de todo lo expuesto, el porcentaje de niños y niñas de 7 a 12 años que hacen deporte es muy elevado.

Creemos que los niños y las niñas de 7 a 12 años no viven la competición de forma neutra, este episodio creemos que les provoca efectos muy generales, tales como manifestaciones de ansiedad y temor al fracaso; todo esto tiende, a la vez, a aumentar el significado afectivo de los resultados, y llega a ser, casi siempre, ocasión de alegrías muy intensas y placeres varios, pero también de muchas decepciones y desacuerdos que suelen desembocar en el abandono.

Dicho de otra manera, son demasiado jóvenes para competir. El hecho de que la finalidad sea ganar, y que el ganar pueda llegar a justificar los medios empleados para conseguirlo, junto con la falta de conocimientos sobre la evolución de los niños y niñas de muchos "preparadores"; el desconocimiento de los medios educativos en el aprendizaje de los deportes, etc. lleva a unas consecuencias que son perjudiciales para los practicantes infantiles deportivos. Así, las especializaciones muy técnicas, la angustia delante la competición, las actitudes poco formativas, etc., son causas seguras de abandono de la mayoría de niños y de niñas.

También el cansancio y el agobio que produce una actividad tan estereotipada y tan reglamentada como es el deporte de competición aburre a los escolares. A pesar de que en la educación primaria los niños y las niñas pasan mucho tiempo en la escuela, sobre todo los que se quedan a comer, la obligatoriedad de una actividad que requiere esfuerzo, dedicación, concentración y cualidades físicas - que no todos tienen- no siempre es aceptada con agrado. Prefieren "jugar" y el componente competitivo ya está incluido en dichos juegos, ellos marcan sus reglas y sus obligaciones; esto les resulta mucho más gratificante.

CAPÍTULO 9

**DEPORTE FEDERADO
COMPETICIONES**

Introducción

La actividad deportiva es una actividad de tipo totalitario, que induce un comportamiento corporal específico: competición, rendimiento, medida, cuantificación, jerarquía, acondicionamiento psíquico-afectivo de control y dominación.

El deporte introduce relaciones entre el individuo y su propio cuerpo, así como las que pueden existir entre el entrenador o el maestro y el deportista o el alumno; en otras palabras se establecen relaciones de dependencia.

Todo nuestro sistema está basado por completo en la competición. ¿Por qué no habríamos de hacerlo también en el terreno de la educación física?. Por lo tanto, la competición es la esencia misma del deporte, es lo que le concede su carácter específico y su dinamismo. El deporte no hace más que trasponer a nivel de la actividad no directamente productiva la competencia social, pero bajo una forma lúdica. Básicamente, la competición consiste en procurar ser el primero - clasificación-, vencer al adversario -victoria- y, en determinadas circunstancias, desempeñarse mejor de lo que los otros han podido hacerlo -récord-; en todos los casos es una comparación. De este modo, a través del deporte, el juego que conlleva indudablemente un elemento agonal, introduce la competencia sistemática cuantificada espacialmente y temporalmente.

9.1. Deporte de competición

El deporte de competición forma parte, en cierta manera, del uso social del cuerpo. La cuestión es saber si el deporte de competición que realizan los niños y las niñas de 7 a 12 años, tanto en el ámbito escolar como fuera de él es un fenómeno general o, por el contrario, sólo una minoría lo practica y, también, la opinión que los adultos y de los propios practicantes tienen del mismo.

La opinión de los adultos sobre la práctica deportiva por parte de las niñas y los niños es unánime, un elevado porcentaje de progenitores no se oponen a que sus hijos e hijas practiquen un deporte, algunos piensan que esa actividad es tan importante como las intelectuales. Muchos padres consideran que la práctica regular de un deporte de competición puede convenir a los estudios, pero sólo una minoría están de acuerdo en reducir el tiempo de las disciplinas intelectuales en beneficio de la educación física y los deportes. Como se advierte, la única reserva que los padres parecen formular se inspira en el temor de que el tiempo otorgado a los estudios disminuya a causa de las actividades físicas y deportivas.

También los pediatras son casi unánimes en considerar que la práctica de un deporte es beneficiosa para las niñas y los niños de 7 a 12 años. Sin embargo, mayoritariamente se oponen al deporte competitivo antes del fin de la pubertad y algunos se declaran contrarios a toda actividad deportiva antes de los siete años.

Es bien sabido que el cuerpo médico, a veces, critica ciertas formas de práctica deportiva por parte del niño y de la niña; en efecto, algunos autores las combaten violentamente y un colectivo de médicos franceses ha publicado un informe donde previene contra el entrenamiento intensivo y precoz.

Todo esto nos lleva a reflexionar sobre el deporte formalmente competitivo para niños y niñas.

Existe una fuerte preocupación entre pedagogos y científicos sociales por los excesos del deporte competitivo para niños y jóvenes, tales como lesiones por sobrecarga y exceso de entrenamiento, desequilibrios psíquicos, tensiones excesivas, etc.. Según los denunciadores de tal situación, esto sería la causa del abandono temprano del deporte por parte de amplios grupos de jóvenes. Ya que frente al deseo de realizar una actividad deportiva alegre, saludable, excitante y abierta, tal como manifiestan que es uno de los motivos por los cuales realizan deporte de competición, el modelo dominante ofrece prácticas deportivas excesivamente disciplinarias, con largas sesiones de duros entrenamientos, y sistemas de ligas y campeonatos que repiten el mundo del deporte profesional y de alta competición.

A pesar de lo expuesto anteriormente, no todas las niñas ni todos los niños reaccionan de la misma forma delante de situaciones competitivas, aunque hay algunos que quedan muy afectados por la competición otros no. Según Durand (1988) la competición no es demasiado dura para el niño y la niña sino, por el contrario, si es de intensidad moderada, puede favorecer la adquisición de estrategias generalizables de control de las emociones. Es probable, también, que los practicantes muy jóvenes no se sientan particularmente ansiosos, en la medida que no contemplan las consecuencias de la competición y en que son incapaces de analizar la situación de forma completa. Esta capacidad suele aparecer alrededor de los 12 años -edad límite de nuestra investigación- y las niñas y los niños empiezan, entonces, a vivirla como amenazante para ellos mismos.

Es muy importante tener en cuenta, al hablar de deporte de competición en niños y niñas de 7 a 12 años, diferentes aspectos; tales como el placer por competir, la autoestima, la ansiedad y el estrés.

La sensación que tienen el niño y la niña deportista de haberlo pasado bien se da cuanto más placer les ha causado jugar y menos acentuado es el desengaño de la derrota. Básicamente los niños y las niñas dicen que les gusta competir y que lo hacen por el placer de ganar, pero no hay que olvidar que a pesar de perder pueden pasarlo bien.

Muchos autores coinciden al decir que las niñas y los niños que tienen una elevada autoestima resultan menos afectados por la situación de competición que los que no tienen un nivel suficiente y están poco seguros de si mismos.

El estrés es otro aspecto a tener en cuenta, no todos los deportes producen el mismo pero sí es seguro que toda competición produce algún tipo de estrés. Los deportes individuales provocan mucho más que los deportes colectivos; probablemente esto se deba a la relación directa que existe en el caso de los rendimientos individuales y el resultado del encuentro, todo depende del único participante -si él pierde se pierde todo, no se compensa como en los deportes de equipo-¹.

Si ganar es uno de los principales factores que hace competir a los escolares la incertidumbre del resultado les puede producir, también, estrés y ansiedad. Este estrés puede llegar a ser intenso, sobre todo cuando el resultado es muy ajustado. La ansiedad producida por la incertidumbre del resultado es, también,

¹ Griffin, M.R., "An analysis of state and trait anxiety experiend in sports competition at different age levels", *Foil*, 1972, primavera, 58-64 y Simon, J.A.; Martens, R., "Children's anxiety in sport and nonsport evaluative activities", *Journal of Sport Psychology*, 1979, 1, 160-169.

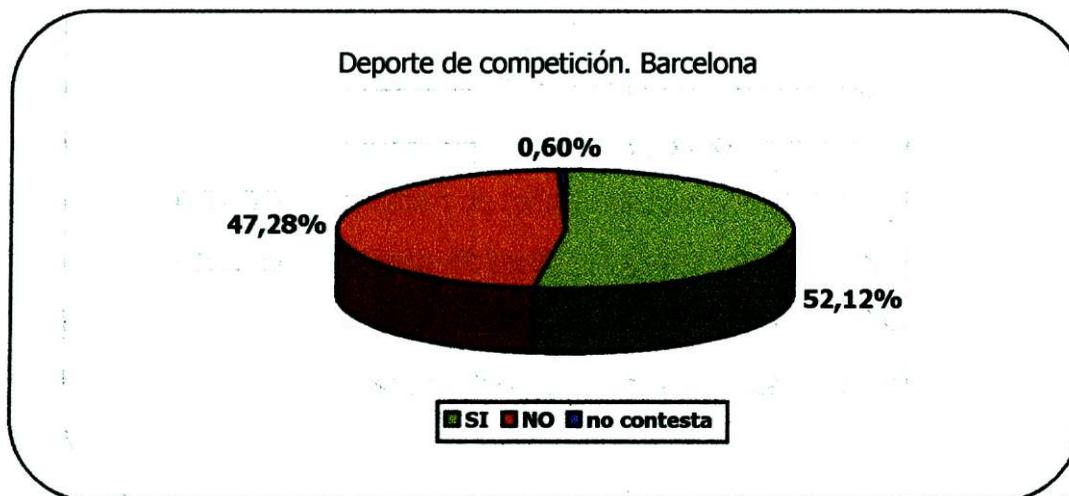
un factor desestabilizante ya que una derrota tiende a acentuarla, aunque una victoria la disminuye; pero si los niños y las niñas no pierden siempre esto no les afecta de manera significativa. En definitiva, la alternancia de resultados positivos y resultados negativos hace que su autoestima no sufra demasiados altibajos.

Por otro lado el desarrollo de las conductas de cooperación y de competición fundados en las actividades físicas y deportivas ayudan a los niños y niñas a superar la ansiedad y el estrés que les pueda ocasionar la competición y, les permite a la vez, trazar las etapas de construcción del "espíritu de competición". Todo esto puede aportar algunos elementos de respuesta a la pregunta que se formula una mayoría de padres y entrenadores: ¿a partir de qué edad el niño está en condiciones para entrar en un proceso competitivo? (Durand, 1988).

El impacto de las prácticas deportivas sobre las conductas de competición es real, pero todavía no se entiende bien y es más complejo de lo que podría suponerse. Aunque por regla general los niños se sienten más atraídos por la competición que las niñas, el efecto del género no es muy claro y difiere según las tareas y los ambientes deportivos -las gimnastas infantiles son muy competitivas, los jugadores infantiles de fútbol también-.

Es evidente que no todas las niñas y todos los niños de educación primaria que hacen deporte compiten. Por eso, tiene interés saber cuantos son y como evoluciona la práctica deportiva en función de la competición.

Si utilizamos el ejemplo de la ciudad de Barcelona vemos que del 66,53% de la infancia de 7 a 12 años que practica algún tipo de deporte un 52,12% hace deporte de competición (Gráfico 88).



9.2. Deportes de competición y género

En la ciudad de Barcelona y en las primeras edades los aspectos competitivos son irrelevantes pero poco a poco van creciendo. En la banda de edad de 7 a 12 años hay el 52,12% de niñas y niños que practican deporte competitivo pero en esta etapa de educación primaria hay más niños que niñas que compiten (el 57,58% de niños frente al 42,42% de niñas).

En el Gráfico (89) queda perfectamente reflejada la diferencia que hay entre las niñas y los niños que compiten, más de la mitad son niños.

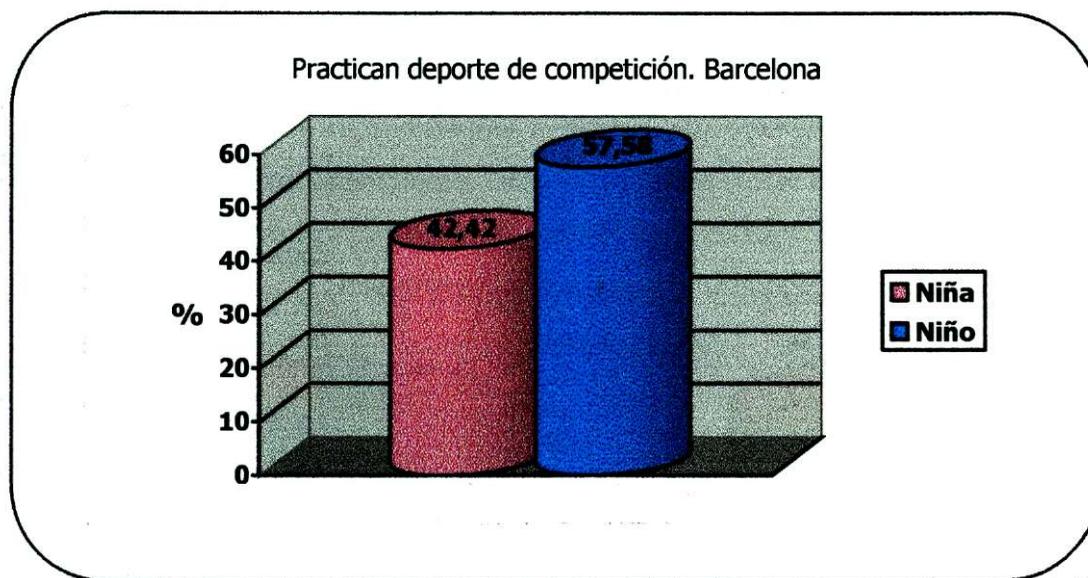


Gráfico 89

Básicamente, las niñas y los niños que compiten lo hacen porque les gusta pero se da la circunstancia que hay una minoría que compite aunque no les gusta hacerlo (Gráfico 90).

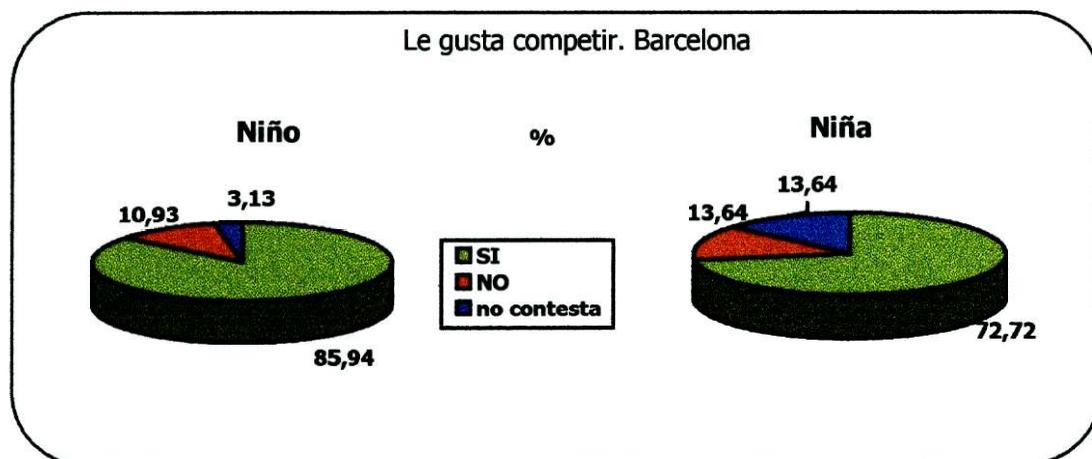


Gráfico 90

El agrado por la competición es el factor más importante a tener en cuenta pero este agrado tiene diferentes matices. Dicho de otra manera, hay diferentes motivos que hacen que la competición les sea gratificante. Queda claro que a las niñas y a los niños practican deporte de competición básicamente porque les

gusta, aunque los motivos sean diferentes (Gráfico 91).

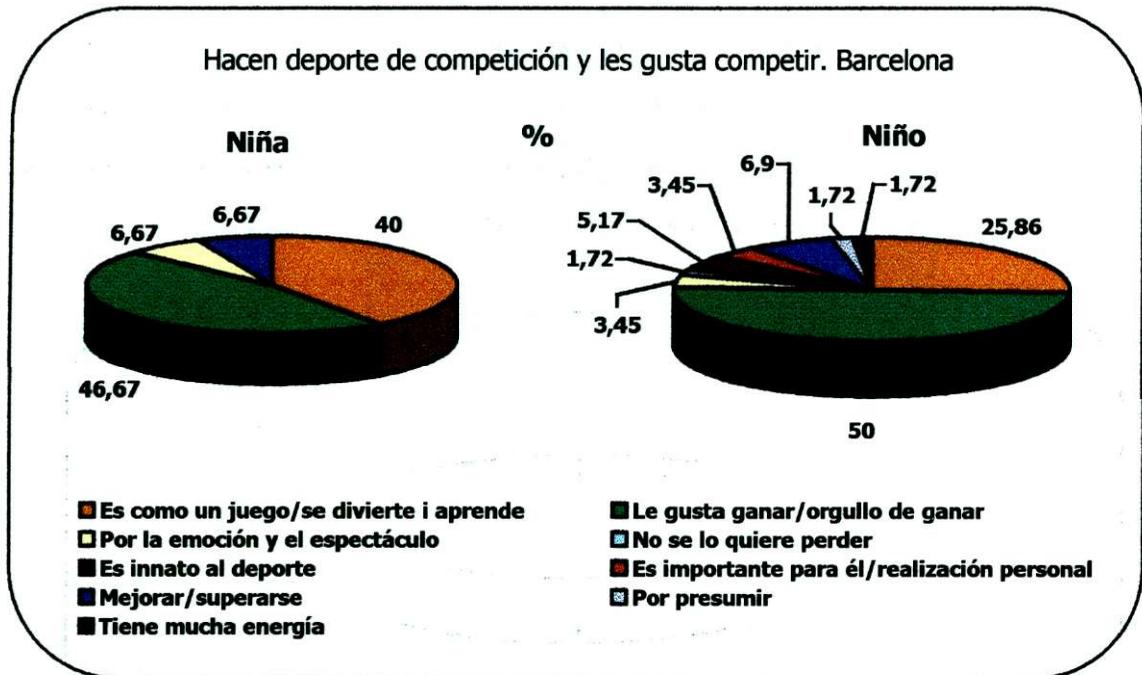


Gráfico 91

En el Gráfico (91) vemos que compiten porque básicamente les gusta ganar y sienten orgullo cuando ganan (50,00% de niños y 46,67% de niñas), a pesar de que la diversión y el juego es otro motivo muy importante de la práctica deportiva de competición a estas edades (25,86% de niños y 40,00% de niñas). Cabe destacar que el componente lúdico es proporcionalmente más importante en las chicas que en los chicos (14,14% de diferencia), en ellos ganar es lo más importante (24,14% de diferencia). Esto demuestra la hipótesis antes formulada de que el impacto de las prácticas deportivas sobre las conductas de competición es real. La mayoría compite para ganar. El efecto de la competición sobre las niñas y niños que lo practican depende del resultado.

9.3. Deporte de competición y escuela

El deporte de competición suele ser una actividad que las escuelas promocionan mucho, sobre todo las privadas de élite y las privadas concertadas, es por ello que encontramos que hay proporcionalmente más practicantes en el deporte escolar que en otros tipos de deporte (Gráfico 92).

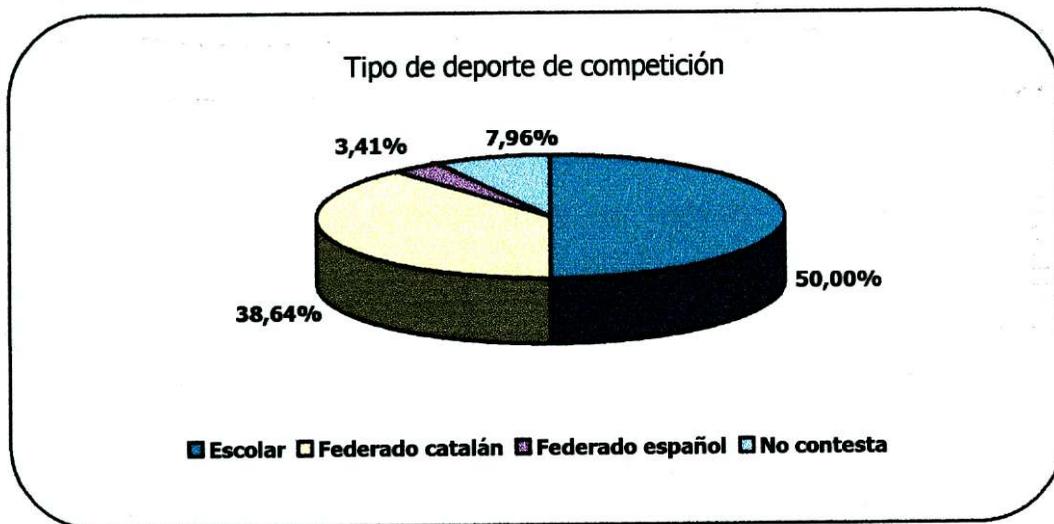


Gráfico 92

Es absolutamente cierto que la competición forma parte del deporte y, el deporte escolar no queda fuera de dicha certeza. Las escuelas privadas de élite y las privadas concertadas suelen tener un amplio abanico de deportes de competición; pueden ofrecer a sus alumnos y a sus alumnas un amplio catálogo de equipos, -de baloncesto, de fútbol, de balonmano, de patinaje, de hockey, de natación, etc.- frente a las escuelas públicas en donde las posibilidades de practicar deportes de competición es muy baja y en algunos casos nula. Básicamente el deporte competitivo de las escuelas públicas, si lo hay, va ligado a las actividades extraescolares y éstas son voluntarias; no como en las otras escuelas que suele ser "voluntario-obligatorio", tener equipos y ganar competiciones es un "prestigio" para la escuela.

Para los alumnos y las alumnas de este tipo de escuelas, practicar deporte y participar en competiciones es, también, un "prestigio" pero sobre todo participan porque les gusta y se sienten capaces de poder realizarlo satisfactoriamente. Probablemente esto sea así y aquellos que compiten lo hagan exclusivamente para ganar y que este triunfo les satisfaga y les proporcione sensaciones placenteras y de autoestima. Pero cuando no ganan -nunca o casi nunca- acaban por abandonar la práctica deportiva -a pesar de la política deportiva de la escuela-, perder siempre o casi siempre no suele ser gratificante ni motivo de satisfacción o agrado. Perder es frustrante y motivo de abandono.

9.4. Deporte federado

Teniendo en cuenta que la totalidad del deporte federado tiene el 42,05% de participantes es interesante reflexionar sobre ello. Lo primero que hay que tener en cuenta es la diferencia existente entre uno y otro deporte. A mi entender la gran diferencia entre el deporte federativo y el deporte escolar es que el primero tiene una función institucionalizadora, integradora y unificadora frente al segundo que tiene una función educativa y cultural. Tampoco podemos obviar que básicamente el deporte federativo está en manos de las asociaciones y de los clubs, tanto es así que las asociaciones deportivas son las precursoras de las secciones infantiles dentro de los clubs. Es en estas asociaciones en donde se debería transmitir una formación básica a través de multitud de ejercicios, enfocados también al rendimiento, practicando y entrenando en igual medida la resistencia, la velocidad, la fuerza, la habilidad y la flexibilidad sin olvidar transmitir la alegría por el deporte, no la angustia y el estrés de la competición. Creo que el sistema competitivo de los clubs y asociaciones deportivas debería acercarse a las necesidades infantiles de afirmación y de éxito. Debería haber

una oferta diferenciada para que así hubiera un amplio abanico de posibilidades para todos los niños y todas las niñas que quisieran practicar deporte de competición federado.

En las secciones infantiles y juveniles de los clubs se intenta tener muy pronto una oferta específica para cada deporte para así obtener una reserva de atletas lo más amplia posible. La selección de talentos es uno de los objetivos principales que tienen este tipo de organizaciones y, a menudo, éste el casi el único objetivo que tienen: el poder encontrar talentos y poderlos seleccionar lo más pronto posible. Es corriente que cada miembro de una sección infantil o juvenil que destaque ligeramente, sea definido como un talento y se le someta a un programa intensivo de preparación y entrenamiento. De esta forma consiguen un prestigio para el club y, también, una ganancia material con cada talento infantil que ellos descubren y entrenan. Para atar a los niños y a las niñas a los clubs y al deporte, se convocan competiciones y se les manda a ellas. Esto puede llegar tan lejos como organizar competiciones y ligas a semejanza de las competiciones y ligas de los deportistas adultos. Hay que tener en cuenta que la situación se puede volver peligrosa para los niños y las niñas cuando existe una presión hacia el éxito del club, de los directivos o del entrenador, no el éxito del niño o la niña como individuo. Bajo el lema "éxito sea como fuere" se empuja a los niños y a las niñas a rendimientos que ellos no quieren aceptar ni responsabilizarse. Aquí comienza la quema de los posibles talentos y es, también, causa de abandono.

El entrenamiento infantil debería servir de preparación para el deporte de élite, no debería ser jamás un entrenamiento de élite. El entrenamiento preparatorio es necesario. Si una cultura considera el deporte de élite como valioso, debe adelantar el inicio del camino, a menudo largo, para llegar a un nivel final, en la infancia o en la adolescencia. Pero ¿existe realmente el deporte de élite con

niños y niñas?. Creemos que lo que existe es deporte de élite para adultos practicado por niños y niñas. El elevado número de abandonos demuestra que se cometen muchos fallos en este campo.

Las encuestas de la ciudad de Barcelona, nos dicen que el 38,64% de la infancia de 7 a 12 años que practica deporte lo hace a través de una federación catalana y un 3,41% a través de una federación española.

En el deporte de competición, al igual que en el deporte recreativo o educativo, los niños practican deportes de equipo y las niñas deportes individuales; dicho de otra manera: los usos deportivos de la infancia que compite no difieren mucho de los usos deportivos de la infancia que no compite. Básicamente los niños practican fútbol y las niñas gimnasia o los niños compiten en deportes de equipo y las niñas en deportes individuales.

El espíritu de competición es inherente a la naturaleza humana, la tendencia hace que el hombre básicamente compita más que la mujer pero ésta tampoco queda fuera del espíritu competitivo, ¿qué pasa con los niños y las niñas que practican deporte pero qué no compiten?. Es interesante observar que el grupo de niños y niñas de la muestra que no compiten hay, según las encuestas, un 31,3% de niñas y un 50,0% de niños que si les gustaría competir (Gráfico 93).

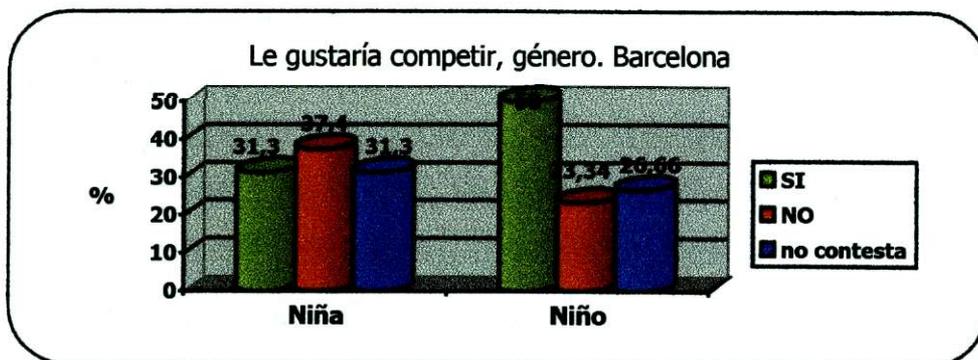


Gráfico 93

Resulta interesante comprobar que la infancia que no practica ningún deporte de competición tampoco muestra ningún interés por practicarlo (37,5% de niñas y un 23,3% de niños). Dicen tener múltiples y variadas razones pero ninguna es lo bastante significativa, tal como podemos observar en el Gráfico (94) aunque la razón más importante es la que hace referencia a las condiciones físicas.

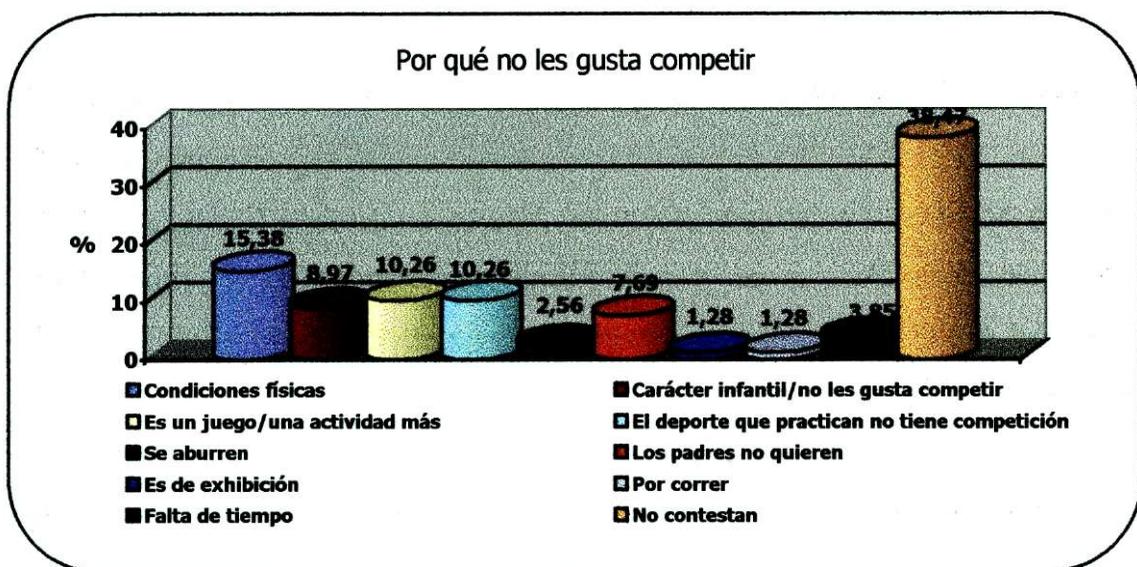


Gráfico 94

El niño y la niña que considera que no tiene suficientes cualidades o condiciones físicas para practicar un determinado deporte y participar en competiciones hace que ellos mismos se excluyan. Ser siempre aspirante a pertenecer a un equipo o ser el eterno aspirante protagonista de un deporte individual produce frustración y desengaño. Esta frustración y este desengaño pueden producir, también, ansiedad y estrés, todos ellos factores negativos y poco motivadores a la hora de decidirse a practicar deportes de competición.

Está claro que, a pesar de todas las consideraciones que se han hecho al principio del capítulo, se sigue considerando la "condición física" la "cualidad"

más importante e indispensable para poder practicar deportes de competición, sobre todo los deportes federados.

9.5. Deporte de competición y modos de vida

Si estudiamos el interés que tiene la infancia en practicar deporte de competición desde el punto de vista de los modos de vida, vemos que es en el modo de vida **D** en donde hay más niños y más niñas que les gustaría practicar deporte de competición (Gráfico 95). Este modo de vida es en donde hay, también, el mayor porcentaje de niños y niñas que practican deporte en general (Gráfico 96), pero se da la circunstancia que es el que proporcionalmente está en tercer lugar, después del **A** y el **B** en cuanto a deporte de competición. Es el grupo en el que se encuentra el mayor número de niños y niñas que manifiestan sus ganas de competir. Esto se puede interpretar como que los niños y las niñas del modo de vida **D** que no compiten y que les gustaría hacerlo se podría deber a que comparten actividades con otros niños y otras niñas que si compiten y que, a la vez, les gusta mucho hacerlo. Durand (1988) dice que el éxito en el deporte es muy importante y que los niños y las niñas lo suelen apreciar más que el éxito en otras actividades, y nosotros creemos que las ganas de participar y las ganas de ganar se contagian.

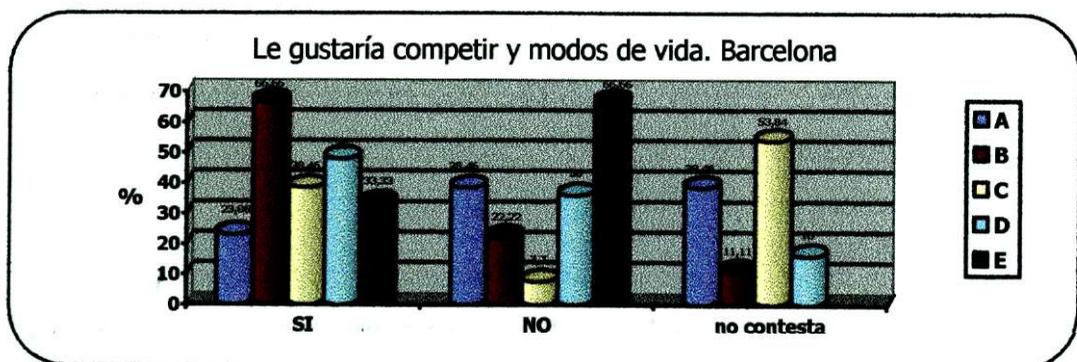


Gráfico 95

En el Gráfico (96) se puede observar el porcentaje de niños y niñas que practican algún tipo de deporte en general según los modos de vida.

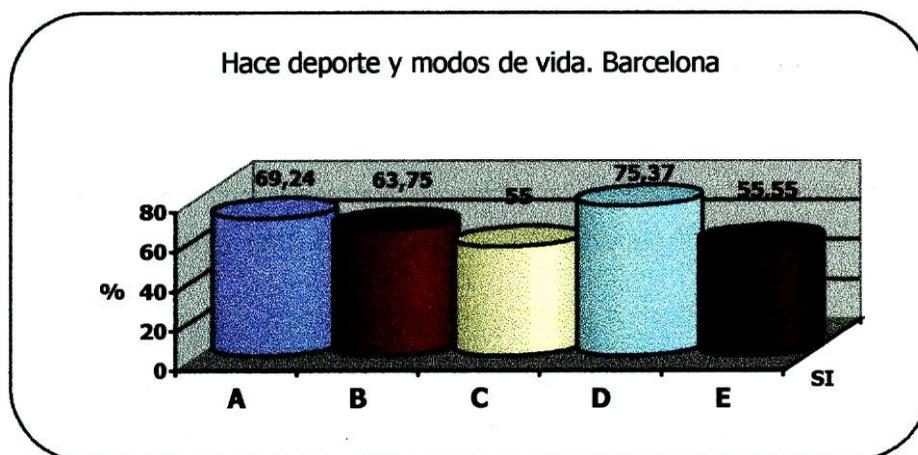


Gráfico 96

Tal como se ha dicho anteriormente vemos que el modo de vida **D** es el que tiene el mayor porcentaje de niñas y de niños que practican algún deporte (75,37%) y, en el lado opuesto encontramos el modo de vida **C** que tiene el menor porcentaje de practicantes (55%).

En el modo de vida **A** el 55,55% de los que practican deporte compiten, el 30,16% en la categoría de deporte escolar, el 23,81% en la categoría de federado catalán y el 1,58% en la categoría de federado nacional.

En el modo de vida **D** el 44,90% de los que practican deporte lo hacen de competición, el 22,45% lo hacen en la categoría de deporte escolar y el otro 22,45% en la categoría de federado catalán.

En el modo de vida **C** el 36,36% de los que practican deporte compiten, el 18,18% lo hacen en la categoría escolar, el 13,64% en la categoría de federado catalán y el 4,54% restante participa en ambas competiciones.

En el modo de vida **B** el 52,38% de los que practican deporte, el 42,86% lo hace en la categoría de deporte escolar, 4,76% en la categoría de federado nacional y 4,76% restante en la categoría de federado catalán y nacional.

En el modo de vida **E** el 40% de los que practican deporte compiten en la categoría de federado catalán (Gráfico 97).

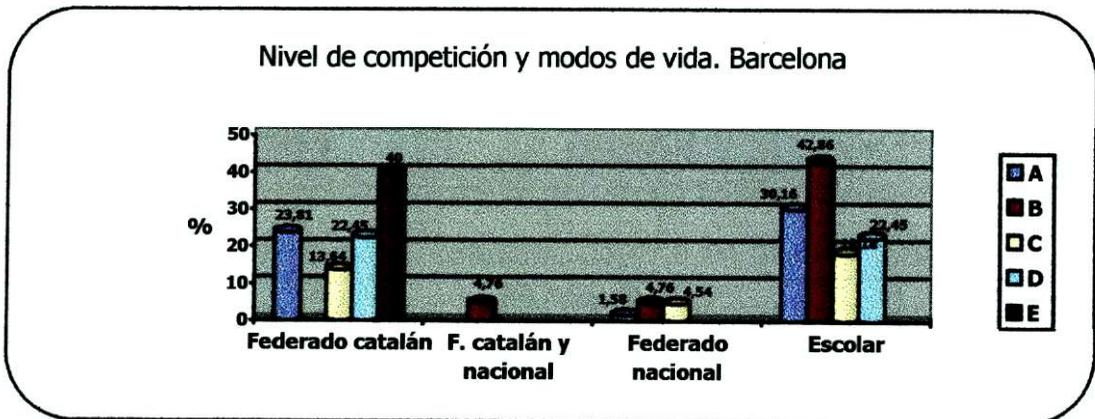


Gráfico 97

Ya se ha explicado anteriormente que las niñas y los niños que practican deporte de competición lo hacen porque les gusta competir, en el Gráfico (98) se puede observar que el agrado es el factor principal en todos los modos de vida pero seguimos comprobando que hay alguna niña y algún niño que compite a pesar de que no le guste hacerlo.

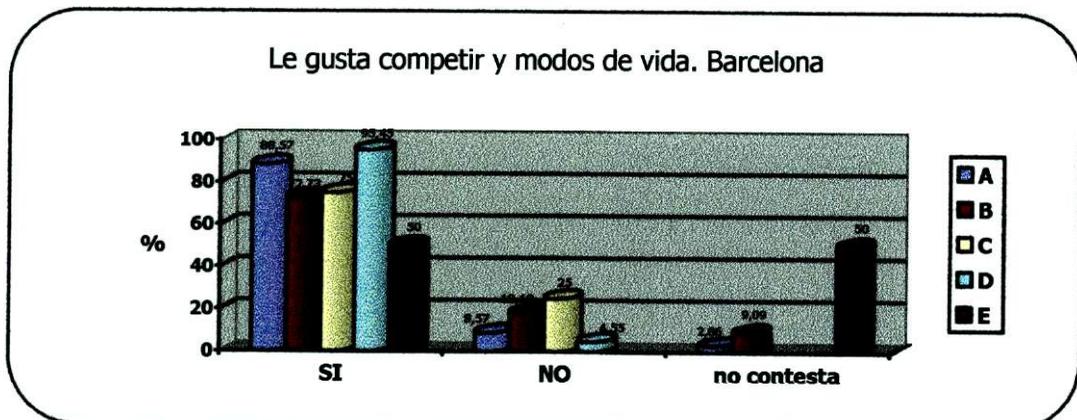


Gráfico -98

A la vista de todos estos datos podemos decir que las niñas y los niños de 7 a 12 años practican deporte de competición en un porcentaje significativamente importante y que lo hacen porque les gusta, básicamente, competir.

